

W
32
DA7
L4
1921

.A3
1921

LIBRARY
U. S. PUBLIC HEALTH SERVICE
WASHINGTON, D. C.

MINISTERIO DEL INTERIOR

COLL. CAT.
DEPARTAMENTO NACIONAL DE HIGIENE

W
32
DA7
9-4
1



REGLAMENTO SANITARIO

MARITIMO Y FLUVIAL

Aprobado por decreto del Superior Gobierno, el 20 de Marzo de 1913



BUENOS AIRES
TIP. CASA DE MONEDA

1921

WITHDRAWN
from
LIBRARY
NATIONAL INSTITUTES OF HEALTH

MINISTERIO DEL INTERIOR

DEPARTAMENTO NACIONAL DE HIGIENE

REGLAMENTO SANITARIO

MARITIMO Y FLUVIAL

Aprobado por decreto del Superior Gobierno, el 20 de Marzo de 1913



1921

BUENOS AIRES

TIP. CASA DE MONEDA

1921

68D59

Reglamento Sanitario Marítimo y Fluvial

TITULO I

CAPITULO ÚNICO

Disposiciones generales

Artículo 1.º Corresponden al Departamento Nacional de Higiene y quedan bajo su exclusiva jurisdicción:

- a) Los servicios de aislamiento, observación, desinfección, visita y vigilancia sanitaria relacionados con la defensa sanitaria de las fronteras marítimas y fluviales de la República.
- b) El cumplimiento de las convenciones y convenios sanitarios, sobre profilaxis marítima y fluvial.
- c) Los servicios de sanidad, inspección y policía sanitaria interna, relacionados con la higiene y salubridad de los puertos y sus aguas, con la salud de los tripulantes, pasajeros y población ribereña, con la inspección médica de las personas que entran al país.
- d) La reglamentación, inspección y vigilancia sanitaria de la navegación fluvial y de cabotaje nacional.

Art. 2.º Quedan asimismo bajo la inspección y contralor técnico de la autoridad sanitaria nacional, todos los servicios que teniendo atinencia con la higiene y la salubridad de los puertos y la salud de sus habitantes, dependen de otras reparticiones nacionales, o de empresas particulares.

Quedan en igualdad de condiciones los establecimientos o fábricas que por la naturaleza de las materias primas que empleen, por los productos que elaboren, por los desagües o por cualquier otra causa puedan influir sobre dichas condiciones higiénicas o sanitarias, aun cuando los mencionados establecimientos y fábricas estuvieran fuera de la zona marginal sujeta a jurisdicción nacional.

Art. 3.º Para la ejecución del servicio sanitario de los puertos, el Litoral de la República será dividido, por ahora, en cinco distritos sanitarios:

Primero. Distrito del Río de la Plata, con asiento en la ciudad de Buenos Aires: comprende los servicios sanitarios del puerto y rada exterior de Buenos Aires, el Puerto de La Plata y Ensenada y la Estación Sanitaria de Martín García.

Segundo. Distrito Sanitario de la Provincia de Santa Fe, con asiento en la ciudad del Rosario: comprende los servicios sanitarios de los puertos del Rosario, Santa Fé, San Nicolás, Colastiné, Paraná y San Pedro.

Tercero. Distrito Sanitario de Corrientes, con asiento en la ciudad de Corrientes: comprende el servicio sanitario del puerto de Corrientes y los que se establezcan en los puertos argentinos sobre los ríos Paraguay, Alto Paraná y puertos de las Gobernaciones del Chaco y Formosa.

Cuarto. Distrito Sanitario de Bahía Blanca, con asiento en la ciudad de Bahía Blanca: comprende los servicios sanitarios de los puertos y embarcaderos extendidos desde Puerto Galván y Cuatrerros, inclusive, y Mar del Plata.

Quinto. Distrito Sanitario del Uruguay, con asiento en la ciudad de Concordia: comprende los servicios sanitarios de los puertos argentinos sobre el Río Uruguay.

Art. 4.º Cuando la importancia comercial de los puertos actuales, la habilitación de otros puertos nuevos o las necesidades del servicio sanitario así lo exijan, el Departamento Nacional de Higiene proyectará y propondrá al Poder Ejecutivo Nacional, la subdivisión o ampliación de los distritos sanitarios existentes o la creación de otros nuevos, según lo considere más conveniente.

Art. 5.º En cada distrito sanitario, en el puerto principal, asiento de la autoridad sanitaria del distrito, habrá un hospital, una estación de desinfección y los locales y elementos necesarios para la asistencia de las personas afectadas de enfermedades infecto-contagiosas, para los casos de primeros auxilios a las gentes de a bordo, para el aislamiento, observación y desinfección de los pasajeros y tripulantes.

Art. 6.º Los distritos sanitarios funcionarán con la autonomía que establecen los reglamentos y disposiciones vigentes, bajo la inmediata dirección y dependencia del Director de los servicios de sanidad y profilaxis marítima y fluvial.

Art. 7.º El servicio sanitario de los puertos, comprende:

a) La profilaxis marítima fluvial:

b) La reglamentación, inspección y vigilancia de la navegación fluvial y de cabotaje;

c) La inspección y policía sanitaria de los puertos;

d) La asistencia y primeros auxilios médicos a las gentes de a bordo: inspección médica de los que lleguen al país.

TITULO II

CAPITULO I

Profilaxis Marítima y Fluvial

Art. 8.º La profilaxis marítima y fluvial tiene por objeto la aplicación de las medidas conducentes a evitar la introducción y desarrollo en los puertos de la República, lo mismo que a bordo de los buques que zarpen para el extranjero, de las enfermedades a que se refiere el art. 9.º, principalmente en su primer párrafo, utilizando a ese fin como elementos de juicio y como medios de acción:

1.º La patente de sanidad y documentos complementarios que la acompañan;

2.º La inspección sanitaria en los puertos de salida y de escala, en el viaje, a la llegada;

3.º La visita sanitaria de entrada, la de inspección y vigilancia interna, la de salida;

4.º El tratamiento sanitario: desinfección, observación, aislamiento, vigilancia médica de las personas, investigación bacteriológica y sero-vacunación.

Art. 9.º La peste de Oriente, el cólera morbus, la fiebre amarilla, determinan la aplicación permanente de medidas de defensa sanitaria.

Otras enfermedades infecto-contagiosas pueden dar motivo a la imposición de medidas semejantes, cuando por su intensidad o por cualquier otra causa la autoridad sanitaria nacional considere oportuno aplicarlas.

CAPITULO II

Patentes de Sanidad

Art. 10. La patente de sanidad es un documento obligatorio para todo buque que llegue a puerto argentino procedente del extranjero y para todo aquel que zarpe de puerto argentino con destino al exterior; deberá mencionar: nombre, clase, nacionalidad, matrícula y toneladas de registro del navío; nombre del capitán y del médico; número de pasajeros y número de tripulantes; estado higiénico del buque, higiénico y sanitario de los tripulantes y pasajeros; estado sanitario de la ciudad y del puerto; naturaleza de la carga y puerto de destino del buque.

Art. 11. La patente de sanidad del puerto de partida deberá ser complementada con la de los puertos de escala del buque.

Cuando en el puerto de partida o en los de escala, la autoridad sanitaria local no expida patente de sanidad o ésta no contenga todos los datos exigidos por el artículo anterior, el capitán del buque está obligado a munirse de una patente complementaria que solicitará en el Consulado argentino respectivo.

Art. 12. La patente de sanidad del puerto de partida y la de los de escala será visada por el cónsul argentino.

A falta de cónsul argentino en cualquiera de los puertos referidos, la patente podrá ser visada por el cónsul de una nación amiga.

Art. 13. Cuando por las informaciones obtenidas y conocimiento exacto de los hechos, ninguna observación tuviera el cónsul que hacer a los «dichos» de la patente de sanidad, la visación será simple; en caso contrario, el mismo cónsul anotará a continuación del «visto» las observaciones que creyere necesarias hacer para rectificar los «dichos» de la patente de sanidad y si el buque ha sufrido tratamiento sanitario, entregará al capitán el billete sanitario respectivo en el que se dirá el tratamiento sufrido y la causa que lo motivó, de acuerdo al formulario número 4.

Al hacer la visación hará constar, igualmente, si hace entrega del billete sanitario, de patente complementaria o de cualquier otro documento que el capitán esté obligado a presentar a la autoridad sanitaria de los puertos argentinos a donde arribe el buque.

Art. 14. Es causa de la invalidación de la patente: la falta de visación consular; la visación cuya fecha tenga una anterioridad mayor de 48 horas, con respecto a la partida del navío y que no haya sido debidamente revalidada; la pérdida o falta de entrega por parte del capitán de la patente complementaria, billete sanitario o cualquier otro documento que, constando en la visación que le fué entregado, no lo presente a la autoridad sanitaria del puerto argentino a donde arribe el buque.

Art. 15. Solo se expedirán y reconocerán dos clases de patentes:

Limpia. La que consigne la ausencia completa de alguna de las enfermedades infecciosas a que se refiere el art. 9.º en el primer párrafo.

Sucia. La que consigne uno o más casos de las enfermedades mencionadas, ocurridos en cualquiera de los puertos en donde tocara el buque. Corresponde a la autoridad sanitaria argentina, en uno y otro caso, la apreciación del carácter de la patente.

Art. 16. Toda otra patente expedida en el extranjero sea cual fuere su denominación, se reputará sucia. La misma clasificación sufrirá la limpia que haya mudado de carácter por los accidentes del viaje y la expedida en puerto extranjero que quede comprendida en las causas de invalidación del art. 14.

Art. 17. Quedan exceptuados de la obligación de presentar patentes de sanidad:

- a) Los buques que navegan entre puertos argentinos;
- b) Los buques de guerra extranjeros de estación en puertos argentinos, que hagan excursiones a otra localidad de la República;
- c) Los buques guarda-costas;
- d) Las lanchas de pesca;

- e) Los de los prácticos lemanes y de los puertos;
- f) Los buques que, procediendo del extranjero, lleguen a puerto argentino de arribada forzada.

Art. 18. La patente de sanidad argentina, obligatoria para todo buque que zarpe de puerto argentino con destino al exterior, será uniforme en todos los puertos del Estado y mencionará los datos exigidos en el art. 10.

Art. 19. Cuando en algún puerto de la República o en sus inmediaciones hubiera sido declarada oficialmente la existencia de alguna de las enfermedades comprendidas en el párrafo 1.º del art. 9.º la autoridad sanitaria que expida la patente hará la declaración correspondiente.

En estos casos, se hará entrega al capitán del buque, del billete sanitario donde quedará expresado el tratamiento a que fué sometido el buque, los tripulantes, los pasajeros, sus ropas y equipajes.

Art. 20. Si por resistencia del capitán, de los tripulantes o de los pasajeros o por cualquier otra causa, el tratamiento sanitario impuesto al navío no hubiera sido cumplido en todas sus partes, la autoridad sanitaria tendrá en cuenta lo dispuesto en el art. 32.

Art. 21. Los buques que navegan entre puertos argentinos están obligados a munirse, en substitución de la patente de sanidad, del pasaporte de la navegación fluvial, de acuerdo con las disposiciones contenidas en la reglamentación del inciso d) del art. 1.º

Art. 22. La patente de sanidad argentina, patente complementaria, billete sanitario de navegación y pasaporte sanitario de navegación fluvial, será uniformes y se expedirán.

La patente de sanidad en puerto argentino, según el formulario núm. 1.

La patente complementaria en el Consulado argentino del extranjero, según el formulario núm. 2.

El pasaporte sanitario de navegación fluvial, según el formulario núm. 9.

El billete sanitario de navegación, según el formulario núm. 4.

Los buques de guerra extranjeros tendrán derecho a la patente de sanidad gratuita.

CAPITULO III

Inspección sanitaria en el puerto de partida; en los puertos de escala; durante la travesía; en el puerto argentino de llegada

Art. 23. La inspección sanitaria en el puerto de partida, aplica los procedimientos adoptados en este Reglamento y los que en caso determinado imponga la autoridad sanitaria nacional, para evitar la introducción a bordo, de las personas, equipajes u objetos que puedan originar en el buque que zarpa, el desarrollo de alguna de las enfermedades a que se refiere el art. 9.º

Art. 24. La inspección utiliza, como medios más adecuados: la inspección médica, el aislamiento si fuera necesario, de las personas que se embarcan; la inspección y vigilancia médica de los tripulantes del buque durante el tiempo aceptado como período de incubación de la enfermedad causa del tratamiento sanitario: la investigación bacteriológica, cuando así lo determine la autoridad sanitaria nacional; la inspección de las cargas con anterioridad a su embarque; la desinfección de las «cargas», equipajes, ropas del buque y otros objetos, siempre que las disposiciones contenidas en este Reglamento y las que haya puesto en vigor la autoridad sanitaria, las clasifiquen como peligrosas para la salud de los que viajan.

Art. 25. La desinfección o higienización, lo mismo que la desratización, destrucción de mosquitos y larvas y cualquier otra medida

que tenga por objeto el saneamiento del buque, será efectuada siempre antes de la recepción de las cargas a bordo o del embarque de los pasajeros y sus equipajes.

Art. 26. Si el estado epidémico que motiva la adopción de medidas profilácticas reina en el puerto o en la ciudad, la autoridad sanitaria podrá ordenar la estadía a bordo, en aislamiento del resto de la población, de los tripulantes del buque, por el lapso de tiempo aceptado como período de incubación de la enfermedad.

Tratándose de pasajeros en igualdad de circunstancias, el aislamiento se hará en el local o locales que la autoridad sanitaria nacional tenga destinados a ese objeto.

Art. 27. Si la ciudad y el puerto están indemnes y se precaven en debida forma de las localidades o zonas infectadas, la autoridad sanitaria local podrá prescindir del aislamiento de los tripulantes y pasajeros y tanto los unos como los otros podrán circular libremente dentro del perímetro de la ciudad, bajo vigilancia médica diaria.

Art. 28. En el caso a que se refiere el artículo anterior, — ciudad y puertos indemnes — si los tripulantes o las personas que han de embarcarse proceden o han tenido contacto con procedencia de las localidades o zonas infectadas, la autoridad sanitaria, antes de conceder la franquicia que dicho artículo acuerda, está facultada para hacer efectivas en dichos pasajeros y tripulantes, las medidas de conservación y aislamiento, como el art. 26, salvo que presentaran documentos que acrediten su indemnidad personal, de acuerdo con lo que establece este Reglamento y las disposiciones de la autoridad nacional, en vigor para el caso ocu-
rrente.

Art. 29. Ninguna persona, cualquiera que sea su estado de salud, que proceda o haya tenido contacto con personas u objetos procedentes de localidades o zonas infectadas, podrá embarcarse sin haber cumplido previamente con las disposiciones de este Reglamento y las que haya puesto en vigor la autoridad sanitaria nacional.

Art. 30. Ningún buque será despachado por la autoridad sanitaria del puerto, cuando el puerto o la ciudad estén infectados o sean el punto de embarque para las personas u objetos procedentes de localidades o zonas infectadas, mientras no se haya dado cumplimiento a bordo a lo que dispone este Reglamento y a las demás providencias impuestas por la autoridad sanitaria nacional.

Art. 31. El boleto sanitario personal es un documento obligatorio e intransferible para toda persona que se embarque en los puertos o por los puertos sujetos a tratamiento sanitario, y se dará de acuerdo con el formulario núm. 5.

El billete sanitario de navegación es un documento obligatorio para todo buque que zarpe de puerto infectado o que reciba a bordo objetos o personas procedentes de localidades o zonas infectadas.

Tanto el boleto sanitario personal, como el billete sanitario de navegación, serán entregados por la autoridad sanitaria a las personas y a los buques, respectivamente, que hayan satisfecho todos los requisitos impuestos por dicha autoridad de conformidad con los Reglamentos y disposiciones sanitarias en vigencia.

Art. 32. Si el buque que debiendo sufrir tratamiento sanitario, por zarpar de puerto infectado o por conducir a bordo personas u objetos considerados infectados o por cualquier otra causa, se negara a someterse a las medidas impuestas por la autoridad sanitaria, ésta prohibirá la salida del buque y lo hará fondear en riguroso aislamiento hasta tanto acate y cumpla dichas medidas sanitarias a su entera satisfacción.

Si el buque fuera de bandera extranjera y saliera con destino a un puerto extranjero, la autoridad sanitaria argentina dispondrá su salida del puerto y en la patente de sanidad dejará constancia escrita de todas las incidencias producidas.

Art. 33. La inspección sanitaria, en los puertos de escala infectados, pone en práctica las medidas sancionadas para evitar la contamina-

ción del buque, los pasajeros y tripulantes y el desarrollo a bordo de las enfermedades consignadas en el art. 9.º

Art. 34. A este fin:

- a) Efectúa la inspección médica de las personas que se embarcan y rechaza a todas las que presentan síntomas o están afectadas de algunas de las enfermedades que menciona el art. 9.º y los convalecientes que aun puedan ser considerados como peligrosos para la salud de los que viajan.
- b) Antes de permitir la entrada de los pasajeros a bordo, dispone la desinfección de las ropas sucias, usadas y efectos de uso personal, debiendo rechazarlas mientras no hayan llenado satisfactoriamente este requisito.
- c) Impide el embarque de las cargas consideradas peligrosas, del punto de vista de la profilaxis internacional.
- d) Si el estado epidémico reina en el puerto o en la ciudad, somete a examen médico los estibadores, cargadores y demás personal accidental que el buque necesite para sus operaciones de carga, descarga, embarque y desembarque de pasajeros, no permitiendo la entrada y permanencia temporaria o definitiva a a bordo de los que se encuentren enfermos y de los que sin estarlo, carezcan de los documentos o certificados individuales, necesarios para considerarlos inócuos para la salud de la población del buque.

En estos casos—puerto o ciudad en estado de epidemia—prohíbe el desembarque y las excursiones en tierra firme a las personas que siguen viaje, debiendo, si lo hicieran, tener en cuenta lo dispuesto en los art. 26 y 29.

- e) Inspecciona los depósitos de desinfectantes y las existencias de las farmacias, a fin de prevenir a las autoridades del buque para que subsanen las deficiencias que encontrare, antes de la partida del navío.
- f) Se opone al cambio del agua de los tanques, lastre y a la del agua potable destinada al consumo de a bordo por otra, tomada en el puerto o en la ciudad, cuando éstos están infectados y dichas aguas no presentan garantías suficientes de pureza.
- g) Toma nota de toda persona que se embarque, consignando en la lista, además de los datos individuales exigidos, la procedencia anterior del sujeto, su estado de salud en el momento de embarcarse y si tiene o no documento personal que acredite el tratamiento sanitario que ha sufrido.

Art. 35. La inspección sanitaria durante la travesía, vela por la conservación de la salud de los que viajan, mantiene el buen estado higiénico de la embarcación, aplica los procedimientos de desinfección y hace efectivo el aislamiento de los enfermos a que se refiere el art. 9.º, a fin de evitar que puedan éstos propagar la enfermedad a bordo.

Art. 36. Con este propósito, el inspector:

- a) Efectúa diariamente y cuando menos dos veces por día, visitas generales de inspección, a fin de conocer el estado higiénico y sanitario del buque, los pasajeros y tripulantes.
- b) Concorre diariamente al hospital y al consultorio en las horas establecidas, para examinar los enfermos hospitalizados y los que se presenten a la consulta diaria.
- c) Exige de las autoridades del buque se le dé conocimiento, sin pérdida de tiempo de cualquier caso de enfermedad que ocurra por insignificante que parezca, a fin de observarla y anotarla de acuerdo con lo que dispone este Reglamento y las instrucciones superiores que haya recibido.
- d) Presta asistencia médica gratuita a toda persona que solicite sus cuidados profesionales.
- e) Dispone el aislamiento de los enfermos afectados de padecimiento infecto-contagioso, debiendo extremar esta medida con los que presenten síntomas o estén afectados de algunas de las enfermedades a que alude el art. 9.º. En este último caso, hace extensivo el aislamiento a todas las personas y objetos que puedan considerarse infectadas por el enfermo.

- f) Dispone y vigila personalmente la desinfección de los objetos contaminados y del local que ocupó el enfermo a que hace referencia la última parte del párrafo anterior, lo mismo que la de las personas que estuvieron en contacto con él.
- g) Se preocupa de mantener el buen estado higiénico del buque, disponiendo la desinfección periódica de las salas-hospital, letrinas, lavaderos, baños y demás locales naturalmente insalubres del navío, debiendo contralorear personalmente cada operación.
- h) Tiene en cuenta la capacidad máxima fijada al buque para alojar pasajeros, oponiéndose al hacinamiento de personas a bordo.
- i) En todos los puertos de tránsito donde hace escala el buque, toma nota de las personas que se embarcan y desembarcan y además presenta al representante de la autoridad sanitaria argentina en cada puerto de escala, un informe escrito sintetizando las novedades sanitarias ocurridas en el viaje y el estado higiénico y sanitario de la población del buque.

Art. 37. La Inspección Sanitaria, en el puerto argentino de salida del navío, estará a cargo del personal de servicio de sanidad e inspección sanitaria del puerto, auxiliado por el personal técnico y administrativo, que se afecte a ese servicio por disposición del Departamento Nacional de Higiene.

Cuando el puerto de partida sea extranjero y el buque salga con destino a puertos argentinos, la Inspección Sanitaria estará a cargo del Delegado sanitario argentino, con el cuerpo de Inspectores sanitarios viajeros que el Departamento Nacional de Higiene afecte a ese servicio.

Art. 38. La Inspección Sanitaria en los puertos de escala infectados y durante la travesía, estará a cargo del Inspector sanitario viajero que venga en el buque. Siempre que exista Delegado sanitario argentino en los puertos de escala donde opere el navío, el mencionado Inspector sanitario embarcado, atenderá las instrucciones que reciba de dicho delegado.

Art. 39. Las comunicaciones, instrucciones y cualquiera orden relacionada con el servicio que se origine entre Delegados sanitarios, Inspectores sanitarios embarcados y demás personal superior adscripto al servicio de inspección sanitaria, en los puertos de partida y escala del buque, serán escritas.

Art. 40. Cuando el puerto extranjero infectado sea puerto de partida el Inspector sanitario viajero se embarcará en ese puerto.

Cuando lo sea alguno de los de tránsito donde hace escala el navío, el Inspector sanitario viajero deberá tomar el buque en un puerto cualquiera, anterior al puerto infectado.

Cuando el Inspector sanitario se embarque en el puerto de escala infectado, por imposibilidad de hacerlo en otro anterior, el embarque de dicho Inspector a bordo del buque, deberá ser anterior a cualquier clase de operación que éste efectúe en el puerto y antes de que se ponga en contacto con tierra firme.

Art. 41. Los Inspectores sanitarios viajeros, no intervienen en el orden interno administrativo del buque; su misión de carácter exclusivamente profiláctico, tiene en cuenta principalmente la higienización del buque y el cuidado de la salud de los que vienen a bordo.

En caso de disidencia con las autoridades del buque, dejan constancia en su libro de viaje del origen, importancia y naturaleza de la disidencia, a fin de hacerla conocer de la autoridad sanitaria argentina o de sus representantes, en los puertos donde haga escala el navío y en el puerto argentino de destino.

Art. 42. El personal de Delegados sanitarios e Inspectores sanitarios viajeros, estará formado por médicos argentinos, elegidos previa prueba de competencia, que será rendida de acuerdo con el programa y ante la mesa designada por el Poder Ejecutivo Nacional, a propuesta del Departamento Nacional de Higiene.

Art. 43. Los Cónsules y Delegados sanitarios argentinos, vigilarán y atestiguarán con su firma y el sello oficial, el cumplimiento de las disposiciones contenidas en este Reglamento y de las que haya puesto en vigencia la autoridad sanitaria nacional para los buques despacha-

dos para puerto argentino, que procedan o hagan escala en puerto infectado y se acojan a las franquicias que acuerden el Reglamento y las disposiciones mencionadas.

Art. 44. El personal de Delegados sanitarios, Inspectores sanitarios viajeros, Consules y demás personal auxiliar, desempeñarán su misión de acuerdo con las disposiciones de este Reglamento y con las instrucciones especiales que reciban de la autoridad sanitaria nacional, salvo que existieran convenciones o convenios sanitarios internacionales, que fijen procedimientos determinados, en cuyo caso se atenderán a ellos.

CAPITULO IV

Visita sanitaria de entrada.—Visita de inspección interna.—Visita sanitaria de salida

Visita sanitaria de entrada:

Art. 45. Todo buque procedente o con escala de puerto extranjero que llegue a puerto argentino, fondeará en aislamiento y no podrá ponerse en contacto con tierra firme, con otros buques, o con personas procedentes de tierra firme, hasta tanto no haya recibido la visita sanitaria de entrada y sea puesto en libre plática por la autoridad sanitaria del puerto.

Art. 46. Los buques que navegan en los ríos de la República, entre los puertos de la misma o de las naciones ribereñas, los cruceros, las lanchas de pesca, podrán ser dispensados de la visita sanitaria de entrada, siempre que en los puertos de donde procedan o hayan hecho escala, no existan casos de las enfermedades consignadas en el artículo 9.º

Corresponde a la autoridad sanitaria nacional, determinar la oportunidad de esta franquicia.

Art. 47. La bandera amarilla izada al tope del mástil de proa del buque, obligatoria para todo barco que espera visita sanitaria de entrada, es signo de interdicción para el navío y, tanto el capitán como las demás autoridades del buque, están obligados a impedir todo contacto de éste y de las personas que vienen a bordo, con otros buques y con las personas procedentes de tierra firme.

Art. 48. La autoridad sanitaria es la única autorizada para mandar arriar la bandera amarilla y poner en libre plática el buque, los pasajeros y tripulantes.

Art. 49. Toda embarcación o persona que tuviera contacto con un buque en interdicción, contrariando disposiciones de este Reglamento y de la autoridad sanitaria, será considerado como formando parte del buque y sufrirá el tratamiento impuesto a éste, sin detrimento de la responsabilidad penal en que incurra.

Art. 50. Ninguna autoridad policial o aduanera ejercerá jurisdicción sobre el navío, hasta tanto no haya sido visitado por la autoridad sanitaria.

En el caso de que los agentes de dichas reparticiones se dirijan al navío conjuntamente con la autoridad sanitaria, ésta última, tendrá siempre prioridad sobre las demás, las cuales no podrá comunicar con la embarcación sin el permiso de aquella.

Quedan exceptuados los casos de motín a bordo y aquellos en los que haya peligro inminente para la vida de las personas que están a bordo o para la estabilidad de embarcación y que requieran imprescindiblemente una intervención urgente.

Art. 51. Cuando en el puerto argentino de destino para el buque no exista servicio de sanidad, podrá llenar los requisitos previos a la libre plática y otorgarla, la autoridad policial del puerto. Esta franquicia se acordará únicamente a los buques que se encuentren en las siguientes condiciones: que procedan y hayan hecho escalas únicamente en puertos limpios, que no hayan tenido en el puerto de partida, en los de tránsito

durante la travesía y no tengan a la llegada novedad de orden sanitario: que no tengan a bordo ni personas, ni cargas, ni objetos sujetos a tratamiento sanitario: que tengan en debida forma todos los libros, patentes de sanidad, listas y demás documentos exigidos por este Reglamento u ordenados por la autoridad sanitaria nacional.

Art. 52. Si faltare a bordo alguno de los requisitos exigidos por el artículo anterior, la autoridad que interviene no dará libre plática al buque y le ordenará que siga en interdicción hasta el puerto más próximo, donde exista servicio de sanidad establecido.

Si el capitán se resistiera a cumplir la orden, quedará en libertad de seguir viaje, pero sin tocar en puerto argentino.

Art. 53. La visita sanitaria de entrada en los puertos argentinos, para buques procedentes o con escalas en puertos extranjeros, será ordinaria o extraordinaria.

- a) **Ordinaria.**—La que se practica a los buques anclados en el fondeadero, de visita, dentro de las horas reglamentarias de servicio que fijan los horarios establecidos por la autoridad sanitaria nacional. Esta visita en ningún caso podrá empezar antes de salir el sol, ni prolongarse después de puesto el sol.
- b) **Extraordinaria.**—La que se practica a los buques en viaje o fuera del fondeadero establecido y la que exija del personal que la practica la presencia o la permanencia en el servicio, ya sea antes o después de las horas señaladas oficialmente, como límite del servicio ordinario del día.

Art. 54. Independientemente de las visitas sanitarias a que se refiere el artículo anterior, la autoridad sanitaria podrá ordenar las que crea necesarias y en las horas del día o de la noche que juzgue oportunas, en beneficio de la salud pública.

Art. 55. En los casos en que la visita sanitaria extraordinaria sea solicitada por los agentes o propietarios de los buques, todos los gastos que demande la traslación del personal y la gratificación que fija la tabla N.º 1, serán por cuenta del solicitante.

Art. 56. La visita sanitaria de entrada tiene por objeto llegar al conocimiento exacto del estado higiénico y sanitario del buque, los pasajeros y tripulantes, desde el puerto de partida hasta el momento de la visita, a fin de otorgar la libre plática al buque o determinar el tratamiento sanitario que le corresponde, de acuerdo con las disposiciones de este Reglamento y las instrucciones de la autoridad sanitaria nacional o con las estipulaciones de las convenciones y convenios sanitarios internacionales en vigor.

Art. 57. A los fines del artículo anterior, la visita sanitaria de entrada procede: a investigar prolijamente el estado higiénico y sanitario a bordo, desde la partida hasta la llegada del buque, revisando y compulsando las anotaciones de los libros clínicos, de la farmacia y recetario del buque, la patente de sanidad, lista de pasajeros y tripulantes y los demás documentos sanitarios del navío: al examen médico de los enfermos y convalecientes existentes a bordo; a la inspección médica de todos los pasajeros y tripulantes del buque, debiendo someter a examen médico especial, los que dejen duda respecto al estado de su salud actual; a la inspección higiénica del barco en todas sus dependencias; si el buque tuviera Inspector sanitario, a tomar conocimiento de las anotaciones del libro de viaje, del de historias clínicas, del de desinfecciones y del informe escrito de dicho Inspector, debiendo oír además las observaciones e informaciones verbales que le suministre, relacionadas con su actuación oficial a bordo y la manera como ella se ha desarrollado.

Art. 58. Cuando las informaciones del Inspector sanitario obliguen al personal que efectúa la visita a disponer medidas especiales fundadas en esas informaciones, el médico de sanidad que practica la visita podrá exigir que dichas informaciones sean consignadas por escrito y firmadas por el Inspector.

Art. 59. La visita sanitaria de entrada será hecha siempre por el personal médico de servicio de sanidad del puerto donde fondee el

buque, o en su defecto, por un médico de la repartición sanitaria, designado por la presidencia del Departamento, salvo el caso previsto por el art. 51.

Todos los trámites investigaciones de la visita sanitaria de entrada, serán atendidos personalmente por el médico que la efectúa, no siendo esas funciones delegables en otro empleado.

Art. 60. La autoridad sanitaria nacional, de acuerdo con la autoridad policial y aduanera, fijará en cada puerto los fondeaderos y amarraderos que han de destinarse para los buques que esperen visita sanitaria de entrada y para los que quedan sujetos a interdicción.

Procedimiento para la visita sanitaria de entrada

Art 61. Luego que cualquier navío hubiera anclado en el fondeadero de visita, la autoridad sanitaria se dirigirá a él y, una vez a bordo procederá al interrogatorio:

- 1.º Las preguntas del interrogatorio han de ser contestadas por el capitán del buque y por el médico, si lo hubiere (para este último, los números del cuestionario V, XIV, XIX, XX, XXI y XXII).
- 2.º Si el capitán estuviere imposibilitado por enfermedad o no viniere a bordo, lo cual tendrá que ser comprobado personalmente por el médico de sanidad contestará el interrogatorio el primer oficial.
- 3.º Si además, o en sustitución del médico del buque, viniera a bordo un médico inspector, éste contestará conforme al cuestionario para el médico del buque y si están los dos a bordo, deberán firmar ambos la declaración.

Interrogatorio

- I.—¿Qué nombre lleva el buque?
- II.—¿Cuál es su bandera?
- III.—¿De qué matrícula?
- IV.—¿Nombre del capitán?
- V.—¿Nombre del médico?
- VI.—a) ¿Cuál es el puerto de salida? b) ¿Cuando entró en él? c) ¿Cuando lo dejó?
- VII.—a) ¿Tiene patente de sanidad? b) ¿Limpia? c) ¿Sucia y por qué?
- VIII.—¿Qué puertos ha tocado el buque en la travesía? (día de entrada y salida de cada puerto).
- IX.—¿Cuál es el puerto de destino?
- X.—a) ¿Tuvo contacto durante el viaje con algún navío? b) ¿Cuál fué el navío y de dónde procedía? c) ¿Cuál era el estado sanitario de ese navío?
- XI.—a) ¿Qué carga trae el buque? b) ¿Dónde la tomó? c) ¿Entre la carga hay ropa interior, trajes o vestidos usados, ropas de cama usada, trapos?
- XII.—a) ¿Qué número de tripulantes tiene el buque (con inclusión del capitán y los oficiales? b) ¿Son los mismos hombres con qué salió del puerto? c) Si los ha cambiado, ¿por qué causa, dónde y cuántos?
- XIII.—a) ¿Cuántos pasajeros hay a bordo? b) ¿Ha tomado el barco pasajeros durante el viaje? c) ¿En qué puertos y cuántos? d) ¿Ha desembarcado el barco pasajeros durante el viaje? e) ¿En qué puertos y cuántos?
- XIV.—a) ¿Hay enfermos a bordo y cuántos? b) ¿De qué enfermedad? c) ¿Cuándo tuvo el primer enfermo y de qué enfermedad? d) ¿Cuántos sanaron? e) ¿Cuántos murieron? f) ¿Fecha y enfermedad, causa del fallecimiento?
- XV.—¿Hay cadáveres a bordo?
- XVI.—¿Están a bordo las ropas y efectos de uso de los que se enfermaron o fallecieron?
- XVII.—¿Qué lastre tiene el barco; si es lastre de agua, donde lo tomó?

XVIII.—¿De dónde procede el agua potable que hay a bordo?

XIX.—**a)** ¿Ha sido notada la peste de las ratas a bordo, en el puerto de partida o en el viaje? **b)** ¿Se ha notado en el puerto de partida o en el viaje una mortandad insólita de las ratas a bordo? **c)** ¿A qué se la atribuye?

XX.—**a)** ¿Ha sido sometido el navío en el puerto de salida o en alguno de los de escala a tratamiento sanitario? **b)** ¿A qué se debió ese tratamiento? **c)** ¿En qué consistió? **d)** ¿Tiene el barco documento alguno que compruebe el tratamiento sufrido?

XXI.—**a)** ¿Tiene el buque todos los útiles y aparatos de desinfección que exige el reglamento sanitario marítimo? **b)** ¿Hizo desinfecciones durante el viaje?

XXII.—¿Posee el buque todos los libros y papeles que exige el reglamento sanitario marítimo?

En fé de ser verdad lo expuesto, responsabilizándonos ante la autoridad sanitaria competente, por nuestras declaraciones, que nos comprometemos a ratificar bajo juramento, firmamos el presente documento ena.....de.....de 19.....

El Capitán del buque

El médico del buque por
los números 5, 14, 16, 19, 20,
21 y 22.

El médico de sanidad.—El guarda sanitario, secretario.

- 4.º Las respuestas dadas al cuestionario se consignarán en el certificado de sanidad que la autoridad sanitaria debe llevar consigo, debiendo firmarlo las autoridades del buque de acuerdo con los incisos 1, 2 y 3, conjuntamente con el médico de sanidad, el inspector sanitario, si lo hubiere, y el guarda sanitario, secretario.
- 5.º Terminado el interrogatorio, la autoridad sanitaria pedirá la patente de sanidad y documentos complementarios, los que guardará consigo; pasará enseguida a examinar las anotaciones de los libros a bordo, principalmente los del hospital, farmacia y recetario médico, los que serán visados y cerrados por ella con la firma y el sello, al pie de la última inscripción.
- 6.º Procederá en seguida al examen e inspección médica de todos los pasajeros y tripulantes del buque; a la inspección higiénica de todas las dependencias del barco y muy especialmente de la enfermería, alojamiento de tripulantes y pasajeros de tercera clase; a examinar con detención las personas enfermas, las que lo hayan estado, las que parezcan estarlo, debiendo profundizar cuanto sea posible dicho examen, a fin de no conservar dudas respecto a la naturaleza del padecimiento.

Verificado por el médico de sanidad que las informaciones fueron exactas, que ni el navío ni las personas que tiene a bordo están sujetas a tratamiento sanitario, que tampoco existe causa en ese momento para imponerlo, ordenará la libre plática del buque entregando al capitán el boleto respectivo, firmado y con el sello oficial.

Si el buque va de tránsito, la autoridad sanitaria visará la patente y las listas de pasajeros y tripulantes que dejará en poder del capitán, retirando únicamente la lista de las personas que desembarquen en ese puerto.

Si el puerto es el de destino del buque, la autoridad sanitaria retendrá en su poder todas las listas y documentos del párrafo anterior.

- 7.º Si el estado sanitario de a bordo fuese bueno y las deficiencias que la autoridad sanitaria encontrare no fueran de las que imponen la interdicción obligatoria del buque, si por su procedencia y escalas el buque no tuviera que sufrir observación sanitaria, pero resultara que las condiciones de limpieza e higiene general fueran malas a bordo, la autoridad sanitaria ordenara las medidas de saneamiento que fueran indispensables, señalado para su ejecución un plazo perentorio.

Vencido dicho plazo, si la embarcación ha dado cumplimiento a las órdenes recibidas, podrá efectuar todas las operaciones. En caso contrario, la embarcación quedará en interdicción hasta cumplirlas, no debiendo la interdicción en este caso, impedir el desembarque de los pasajeros y sus equipajes y la comunicación de los tripulantes con tierra firme.

- 8.º Si de la investigación hecha a bordo resultare que las respuestas al interrogatorio no fueron exactas y hubo mala fé, que el buque por la procedencia, las escalas, las personas que conduce a bordo o cualquier otra causa, debe sufrir tratamiento y observación sanitaria, que existe la ocultación de hechos cuyo conocimiento implicaría la adopción de medidas de defensa sanitaria, el personal que efectúa la visita se retirará de a bordo llevando consigo la patente de sanidad y documentos complementarios, las listas de pasajeros y tripulantes y demás elementos de juicio recojidos a bordo y que puedan servir para informar sobre la situación real del buque, ordenando a éste, entre tanto, fondee en estricto aislamiento en el fondeadero de observación.
- 9.º Si la inexactitud de las informaciones a que alude el inciso anterior no revistiera carácter grave, consistiendo únicamente en puntos secundarios que no afecten a la salud de a bordo ni se relacionen con el tratamiento sanitario que esté en vigor, la autoridad sanitaria del puerto dará libre plática al navío, dejando constancia de todas estas circunstancias a los efectos de la pena en que haya incurrido el capitán del buque.

Visita sanitaria de inspección interna y vigilancia

Art. 62. La visita sanitaria de inspección interna se aplica en los puertos argentinos a los buques que, habiendo o no sufrido tratamiento u observación sanitaria a la llegada, son puestos en libre plática y entran a operar o estacionarse en el puerto y tiene por objeto:

- a) Investigar el estado higiénico y sanitario del buque, de los tripulantes y de las personas que se encuentren a bordo.
- b) Hacer efectiva la vigilancia y observación médica diaria de los tripulantes y personal accidental del barco y por el período de tiempo que fije este Reglamento y las Convenciones y Convenios internacionales en vigor.
- c) Adoptar las providencias necesarias para conservar, mejorar o restablecer las condiciones higiénicas de la embarcación y sanitaria de la tripulación vigilando su ejecución.

Art. 63. La visita sanitaria de inspección interna será de dos órdenes:

- a) **Normal**: cuando se aplica a los buques que entran al puerto en buenas condiciones higiénicas y sanitarias.

La visita de inspección normal se hará solamente durante las horas del día y procurará no dificultar ni entorpecer las operaciones del buque.

- b) **Extraordinaria**: cuando se aplica a los buques a que se hace referencia en el art. 62, que presentan a la entrada al puerto deficiencias de orden higiénico o sanitario que obligan la adopción de medidas especiales; cuando es indispensable para asegurar la vigilancia y ejecución de medidas ordenadas.

La visita de inspección interna extraordinaria puede realizarse a cualquier hora del día o de la noche, hacerse permanente a bordo y llegar hasta la interdicción temporaria de la embarcación, si así lo conceptúa necesario la autoridad sanitaria del puerto.

Artículo 64. El capitán de todo buque comprendido en el art. 62, está obligado:

- a) Presentar a la autoridad sanitaria del puerto, dentro de las 12 horas después de la entrada al puerto, la lista completa de la tripulación y la nómina con el domicilio del personal accidental (estivadores, peones de carga, etc.,) que empleará el barco, siempre que haya sufrido tratamiento previo.

- b) A denunciar los enfermos que tenga a bordo y los que se produzcan en adelante, sin demora alguna, estándole prohibido permitir la permanencia a bordo o el desembarque de personas enfermas, sin la intervención y el permiso de la autoridad sanitaria del puerto, la que lo podrá otorgar previo reconocimiento del enfermo.
- c) A denunciar los cadáveres que tenga a bordo inmediatamente de entrar al puerto o de producida la defunción, según sea el caso, debiendo impedir su desembarco, hasta tanto reciba la autorización necesaria, acordada en igual forma que la establecida en el párrafo anterior.
- d) A no permitir el reconocimiento y asistencia médica de enfermos a bordo, como tampoco la entrada de médicos particulares al barco, con ese objeto, mientras la autoridad sanitaria no haya intervenido para permitir la permanencia de los primeros y la entrada de los segundos.
- e) A dar cuenta diariamente a la autoridad sanitaria del puerto, de las altas y bajas que se originen en la tripulación del buque, consignando si las segundas son por enfermedad u otra causa.
- f) A cumplir y hacer cumplir a bordo todas las órdenes fundadas en este Reglamento y en las disposiciones sanitarias en vigor que la autoridad sanitaria del puerto adopte con el buque, los pasajeros y tripulantes, debiendo facilitar personalmente y ordenar que a bordo le sea facilitada a dicha autoridad sanitaria, la la adopción de medidas y aplicación de los procedimientos establecidos.

Art. 65. Los accidentes traumáticos graves que se produzcan a bordo y requieran intervención de urgencia, quedan exceptuados de lo dispuesto en los párrafos (b y d) del art. anterior. En estos casos el capitán del buque, sin detrimento del pedido de auxilio y la denuncia del caso que está obligado a formular ante la Prefectura Marítima y la autoridad sanitaria del puerto, podrá solicitar la concurrencia inmediata de cualquier médico, a los efectos de la primera intervención de urgencia.

Art. 66. Los barcos que tengan enfermos a bordo izarán la bandera de la nacionalidad del buque, al tope del mástil de proa.

Los que tengan cadáver a bordo, izarán la misma bandera, a media asta, en el mismo palo.

Los que soliciten auxilio médico de urgencia, izarán la bandera de la nacionalidad del buque conjuntamente con la bandera amarilla de interdicción, al tope del mástil de proa del barco, debiendo quedar la bandera amarilla inmediatamente debajo de la de nacionalidad del barco.

La autoridad sanitaria del puerto, es la única facultada para mandar arriar las señales que establece este art., debiendo disponerlo así inmediatamente después de su intervención.

Art. 67. Todas las listas, pedidos y demás comunicaciones que los capitanes de buques deben hacer por escrito a la autoridad sanitaria, de acuerdo con las disposiciones de este Reglamento y demás que dicte la autoridad sanitaria nacional, serán presentados a dicha autoridad en la oficina principal de la misma.

Quedan exceptuados los llamados de urgencia a que se refiere el art. 65 y los pedidos de asistencia médico ordinaria, pudiendo los primeros ser hechos verbalmente o por teléfono ante cualquiera de los puestos de auxilio establecidos en el puerto, y los segundos verbalmente, siempre que en este último caso, el pedido sea presentado personalmente por el capitán, el médico o el primer oficial del buque.

Art. 68. La primera visita sanitaria de inspección interna y vigilancia a los buques comprendidos en el art. 62, será practicada dentro de las primeras 48 horas de estadía del buque en el puerto, estará a cargo de uno de los médicos del servicio y se hará extensiva a todo el buque, debiendo particularizarse muy especialmente con los departamentos que ocuparon los pasajeros de tercera clase, con los que ocupe la tripulación y con las dependencias del buque que por su destino están mayormente expuestas a deficiencias de orden higiénico (ww. cc., baños, lavaderos, cocinas, hospitales).

Art. 69. La inspección sanitaria interna de vigilancia, procederá:

- a) A la inspección médica de toda la tripulación, la que hará formar diariamente a ese objeto, (si el buque sufrió tratamiento previo), debiendo someter a examen clínico especial todo tripulante que presente síntomas de enfermedad.
- b) A la evacuación inmediata de los enfermos existentes y de los que en adelante se produzcan, teniendo presente lo dispuesto por el título III y IV de este Reglamento.
- c) A la adopción de las medidas que más adelante se establecen, si el tripulante estuviera afectado o presentara síntomas sospechosos de peste de Oriente, fiebre amarilla o cólera morbus.

I.—Si fuera un caso confirmado o sospechoso de peste de Oriente, se aislará inmediatamente el enfermo hasta que sea trasladado al hospital que la autoridad sanitaria tenga dispuesto para ese objeto.

Las personas que estuvieran en contacto con el enfermo, serán vacunadas y, si se resistieran, serán aisladas en igual forma y con igual vigor que el enfermo.

Se procurará capturar ratas vivas y se recogerán las muertas que se encontraren, todo con las debidas precauciones, para el examen bacteriológico.

Se hará la desinfección completa del buque y su desratización por los procedimientos y con los métodos adoptados.

Mientras se llevan a cabo las operaciones mencionadas, el buque y sus tripulantes serán mantenidos en interdicción.

II.—Si fuera un caso sospechoso o confirmado de fiebre amarilla, se aislará inmediatamente el enfermo como para el caso anterior, pero teniendo cuidado de que el local pueda ser defendido con mosquiteros o telas metálicas que impidan la entrada de los mosquitos hasta el sitio donde sea aislado provisoriamente el enfermo.

Las personas que estuvieron en contacto con el enfermo, sobre todo si éste está dentro de los cuatro primeros días de la enfermedad, deberán ser aisladas en igual forma.

El barco será desinfectado e inspeccionado muy especialmente en los departamentos resguardados del aire exterior y en los que la atmósfera es de difícil renovación (partes bajas del navío, bodegas, sentinas, depósitos de agua, de víveres, etc.), a objeto de procurar la total destrucción de los mosquitos, utilizando para ese fin los métodos establecidos.

El barco, como en el caso anterior,—párrafo I,—será mantenido en aislamiento hasta dar término a las operaciones indicadas.

III.— Si se tratara de un caso confirmado o sospechoso de cólera morbus (que para la adopción de medidas debe serlo todo el que presente síntomas diarreicos ó de intolerancia gástrica), el enfermo será rigurosamente aislado y se proveerá la forma de evitar que sus excreciones y deyecciones puedan llegar a difundirse en el navío y a contaminar las aguas del puerto.

Serán aislados también, con todo rigor, los que hayan estado en contacto con el enfermo, y se tomarán muestras de deyecciones de cada uno (espontáneas o provocadas) para el examen bacteriológico, todo de acuerdo con los métodos y precauciones establecidas.

Se proveerá a la tripulación de agua pura, exenta de contaminación y se prohibirá la utilización de la contenida en los tanques del buque hasta la comprobación bacteriológica de su grado de pureza, para lo cual se retirarán muestras. Se tomarán muestras con idéntico objeto, de las aguas de los tanques, lastres y de las aguas bajas y de sentinas.

Se procederá a la desinfección del buque y muy especialmente de los locales que estuvieron ocupados por los enfermos, de todas las ropas sucias y usadas de todos los tripulantes y de todos los objetos que a juicio de la autoridad sanitaria puedan considerarse como infectados.

El buque será mantenido en riguroso aislamiento hasta terminar todas estas operaciones y se le obligará a salir del puerto para fondearse en el sitio que la autoridad sanitaria disponga, alejado de la costa.

Antes de regresar el buque nuevamente al puerto, deberá cambiar el agua de los tanques lastres, de sentinas, de consumo, por otra de reconocida inocuidad, debiendo antes de arrojar las primeras, proceder a su completa desinfección de acuerdo con los métodos y procedimientos aceptados por la autoridad sanitaria.

d) A la inspección higiénica de la embarcación y muy especialmente de los departamentos que ocuparon los pasajeros de tercera clase y los que ocupa la tripulación.

I.—Las ropas de uso sucias y usadas, serán desinfectadas, lo mismo que las colchonetas de tercera clase, las cuchetas y los pisos y paredes de los departamentos que ocuparon los inmigrantes. Se podrá prescindir de esta desinfección cuando ella haya sido hecha por el personal de la repartición sanitaria, inmediatamente antes de la entrada del buque al puerto.

II.—Las letrinas para tripulantes y pasajeros de tercera deberán ser desinfectadas diariamente, lo mismo que los baños, depósitos de desperdicios y lavaderos, siguiéndose para estas desinfecciones los métodos y procedimientos aprobados por la autoridad sanitaria nacional.

III.—Las demás dependencias del buque serán higienizadas siempre que la autoridad sanitaria del puerto no considere necesario la desinfección completa, en cuyo caso la ordenará.

Art. 70. En los buques sujetos a la inspección interna de vigilancia sanitaria, será obligatoria la evacuación inmediata del cadáver de toda persona que fallezca a bordo.

I.—Si el fallecimiento ha sido producido por enfermedad común o infecto-contagiosa común, se tendrá en cuenta lo dispuesto en el título II.

Si el fallecimiento es producido por cólera morbus, peste de Oriente, fiebre amarilla o cualquiera otra enfermedad que la autoridad sanitaria nacional equipare a estas en cuanto al tratamiento, el cadáver será envuelto completamente en paños empapados en una solución desinfectante de reconocida eficacia y colocado en cajón metálico. Si lo fuera en cajón de madera, deberá colocarse previamente en el fondo una espesa capa de cal recientemente apagada.

El local donde estuvo depositado el cadáver y las personas que intervinieron en su acondicionamiento serán desinfectadas.

Art. 71. Los buques que han sufrido la inspección sanitaria interna de vigilancia, si transcurrido el período de observación a que han estado sometidos, prolongan su permanencia en el puerto, quedan sujetos a las disposiciones contenidas en este Reglamento y a las que la autoridad sanitaria nacional dicte para los buques que operan o se estacionan en puertos argentinos, con procedencia y escala en puertos limpios.

Visita sanitaria de salida

Art. 72. La visita sanitaria de salida se aplica en los puertos argentinos a todos los buques que zarpen con destino a puertos extranjeros y tiene por objeto:

- a) Investigar el estado higiénico de la embarcación, a fin de disponer las medidas necesarias para conservar, mejorar o restablecer las buenas condiciones higiénicas del buque.
- b) Investigar si la desinfección del buque ha sido efectuada en debida forma, de acuerdo con lo dispuesto en los capítulos II y IV de este título y en caso contrario, ordenar su aplicación.
- c) Comprobar si los tripulantes y las personas que han de embarcarse dieron cumplimiento a las disposiciones de los capítulos mencionados en el inciso anterior, y en caso contrario, hacerlas cumplir.
- d) Inspeccionar las cargas y ejercer a bordo el contralor necesario, para que no sean embarcadas aquellas cuya exportación esté prohibida por la autoridad sanitaria nacional.

Art. 73. Cuando en el puerto infectado de donde zarpa el buque no exista servicio sanitario establecido, con todas las instalaciones y elementos necesarios para dar cumplimiento a las disposiciones pertinentes del capítulo IV de este título, el navío deberá trasladarse al puerto más próximo que esté habilitado para aplicar las mencionadas disposiciones.

Art. 74. La visita sanitaria de salida y la aplicación de los procedimientos que ella importa, se harán efectivos invariablemente en todos los buques que, habiendo permanecido en un puerto para el cual exista

la declaración oficial de «infectado», zarpe para el exterior. Se aplicará igualmente a toda persona u objeto que salga por ese puerto o que proceda de una localidad infectada.

La autoridad sanitaria nacional podrá hacer extensiva esta medida, total o parcialmente, a los casos previstos en los dos últimos párrafos del art. 9.º y a la navegación fluvial y de cabotaje, cuando así lo considere necesario en salvaguardia de la salud pública.

Art. 75. El agente, armador y en su defecto, el capitán de todo buque que se prepare para recibir pasajeros y cargas en puerto infectado o que sean de procedencia infectada, antes de iniciar sus operaciones de embarque está obligado a manifestarlo a la autoridad sanitaria del puerto, a los fines de la inspección que menciona el inciso a) del art. 72. A la manifestación, que será hecha por escrito, vendrá acompañado el manifiesto de las cargas que tomará el buque, debiendo dicho manifiesto consignar: clase, cantidad, naturaleza, procedencia y embalaje de los artículos; será presentada con la anticipación necesaria para que la autoridad sanitaria del puerto pueda intervenir en debida forma.

Art. 76. La autoridad sanitaria del puerto intervendrá en el buque a los efectos del inciso a) del art. 72, realizando a bordo una prolija inspección de todas las dependencias y aprovisionamiento del buque. Si el resultado de la inspección es favorable y se comprueba que no existen deficiencias que subsanar y que se ha dado cumplimiento a bordo a las disposiciones del capítulo IV, referentes al navío, la autoridad sanitaria dará curso a la presentación y permitirá las operaciones, que se harán bajo su inmediata vigilancia; en caso contrario, hará cumplir las medidas impuestas antes de permitir operación alguna.

Art. 77. Por lo que se refiere al embarque de las cargas, si el buque está construido de tal manera que las bodegas estén perfectamente separadas unas de otras por mamparos metálicos fijos, la autoridad sanitaria del puerto podrá permitir el embarque de las cargas a medida que se termina la desinfección de cada bodega.

En este caso y una vez que la bodega tenga su carga estivada, se harán cerrar las escotillas de entrada, colocando en ellas las fajas y sellos de seguridad que sean necesarias para garantizarse contra la posible abertura del local.

Art. 78. Dado el caso que el buque sea despachado de puerto limpio, con cargas indemnes y venga a completar cargamento a un puerto infectado, la autoridad sanitaria que despacha el buque en el puerto limpio, hará cerrar las bodegas que recibieron la carga indemne, en igual forma que la establecida por el artículo anterior.

La autoridad sanitaria del puerto infectado donde el buque entre para completar su cargamento, comprobará si las fajas y sellos de seguridad están en debida forma y en caso afirmativo, limitará el tratamiento a las partes restantes del navío; en caso contrario, el buque y las cargas que tiene a bordo serán consideradas como infectadas en su totalidad.

Art. 79. Cuando las cargas procedan de localidades indemnes, pero antes de llegar al puerto de embarque hayan atravesado localidades o zonas infectadas, la autoridad sanitaria del puerto de embarque deberá comprobar si estas cargas vienen acondicionadas de acuerdo con lo que dispone el capítulo IV de este título, en los artículos pertinentes.

Si el puerto de embarque está indemne y las cargas llegan de conformidad con las disposiciones del capítulo mencionado, la autoridad sanitaria permitirá su embarque sin más trámites; en caso contrario, dicha autoridad les aplicará el tratamiento que corresponde a cargas infectadas.

Si el puerto de embarque está infectado, las cargas indemnes que vengan en debida forma serán depositadas en locales o dejadas en el vagón o embarcación que las condujo, de manera a evitar su contaminación hasta tanto sean embarcadas.

Art. 80. Toda persona que vaya a embarcarse por un puerto infectado o en un buque que tenga que sufrir tratamiento sanitario antes de zarpar, lo mismo que aquella que proceda de una localidad infectada, aun cuando se embarcara en puerto limpio, están obligadas a presentarse a la autoridad sanitaria del puerto de embarque, con la anticipación necesaria para dar cumplimiento a todas las prescripciones sanitarias, previas al embarque.

Cuando se trate de familias, la presentación podrá ser hecha por el jefe de la familia o quien figure como tal; esta franquicia ni importa ni excluye en lo más mínimo la aplicación de las medidas que está obligada a cumplir cada persona.

Art. 81. La autoridad sanitaria del puerto someterá a las personas que han de embarcarse, sin exclusión alguna, al tratamiento sanitario en vigor, de acuerdo con lo dispuesto por el capítulo IV de este Título en los artículos pertinentes y por la autoridad sanitaria nacional.

El boleto sanitario personal, documento obligatorio para toda persona que deba sufrir tratamiento sanitario antes de embarcarse, sólo será entregado por la autoridad sanitaria local a las personas que hayan cumplido con todas las exigencias del tratamiento a que están sometidas.

Art. 82. En los buques que deben sufrir tratamiento sanitario antes de zarpar, ya sea porque el puerto esté infectado; porque el buque embarca personas u objetos considerados infectados o por cualquier otra causa, está absolutamente prohibido a los agentes, armadores, propietarios y autoridades del buque, el expendio de pasajes a personas que no presenten la autorización personal otorgada por la autoridad sanitaria del puerto: Tampoco podrán ser recibidos a bordo los equipajes, ropas, efectos de uso personal y demás artículos que las mencionadas personas lleven a bordo, mientras la autoridad sanitaria local no haya intervenido y autorizado el embarque.

Art. 83. La autoridad sanitaria del puerto, que interviene y dirige la aplicación de los procedimientos que en los puertos argentinos rigen la salida de los buques, las personas y las cargas; que por razones de salud pública o en virtud de las disposiciones, convenciones o convenios sanitarios en vigor, deben sufrir tratamiento sanitario, al entregar al buque la patente de sanidad que lo habilita para emprender viaje en condiciones normales, hará constar en la misma, la causa que motivó la imposición del tratamiento.

Conjuntamente entregará al capitán del barco, el billete sanitario de navegación en el que se dirá el tratamiento impuesto al buque, los pasajeros y las cargas; de esta entrega se dejará constancia escrita en la patente de sanidad.

CAPITULO V

Del procedimiento sanitario:—Los navíos, su clasificación; Los Puertos, su clasificación; Los procedimientos de desinfección, observación, aislamiento, vigilancia médica de personas, investigación bacteriológica, sero-vacunación.

Art. 84. Los buques destinados al transporte de pasajeros, que hacen la navegación entre los puertos argentinos y puertos de ultramar, a los efectos de la aplicación de los procedimientos sanitarios, imposición de las medidas sanitarias en vigor o que ponga en vigencia la Autoridad Sanitaria Nacional y concesión de privilegio de paquete, deberán llenar las siguientes condiciones:

Art. 85. Propias del buque:

- a) Que los fondos interiores del buque, el túnel de las hélices, la sentina, tanques-lastre, puedan ser inspeccionados fácilmente y que existan a bordo las bombas, tubería y demás elementos necesarios para desagotarlos, limpiarlos y desinfectarlos.
- b) Que las separaciones entre una bodega y otra, y entre éstas y los departamentos destinados para alojamiento de los pasajeros y tripulantes sean fijas, metálicas y aseguren el aislamiento completo entre unas y otras.
- c) Que haya a bordo bodegas especiales, perfectamente aisladas, de manera que puedan almacenarse en ellas, con la debida separación, las cargas y equipajes infectados, o de procedencia infectada, y las que sean limpias.

- d) Que los departamentos destinados para las máquinas, calderas, motores, dinamos y demás instalaciones mecánicas del buque, puedan aislarse en absoluto de las partes restantes del navío, de modo que sea posible la desinfección general del barco con cualquier desinfectante, sin dañar las mencionadas instalaciones.
- e) Que si se aloja personal en los departamentos determinados en el inciso anterior, los departamentos que estén destinados para viviendas se hallen ubicados y estén contruídos en tal forma que pueda efectuarse su desinfección con cualquier agente desinfectante sin dañar a las instalaciones y maquinarias.
- f) Que en caso de que en el departamento de máquinas, calderas y motores se aloje personal, dicho departamento cuente con los baños, letrinas, lavatorios y demás instalaciones accesorias que sean necesarias, de acuerdo con el número de personas que vivan allí, y que los alojamientos mencionados cuenten con un suplemento de superficie, cubaje y ventilación superior en 10 %, al que se exige para los alojamientos de 3.^a y tripulantes de 2.^a entrepuente.
- g) Que la marcha normal del buque, dé un promedio que no sea inferior a once millas por hora.

Art. 86. Los departamentos destinados para alojamiento de pasajeros de 3.^a clase, no podrán ser instalados en un plano inferior al segundo entrepuente del navío, debajo de la cubierta principal.

- a) Cada pasajero adulto dispondrá, en el primer entrepuente, de 2.50 metros de espacio; cuando los dormitorios estén en el segundo entrepuente, la superficie y espacio que anteceden serán aumentadas en un 15 %.

Tanto en el primero como en el segundo entrepuente, no podrán habilitarse para dormitorios los locales que tengan menos de 1.80 metros de altura, medidos desde el piso del departamento hasta el borde inferior de los bajos del techo.

Cuando los techos excedan de 2.50 metros de altura, el excedente sobre esta cifra no será tenido en cuenta a los efectos del cubaje, salvo que se trate de instalaciones sobre la cubierta principal.

- b) Las cuquetas serán de armazón de hierro, y si fueran de madera, éstas tendrán que ser cepilladas por sus cuatro costados y convenientemente pintadas. Cada cuqueta tendrá por lo menos 0.55 metros de ancho por 1.85 metros, medidos por la cara interior de la cuqueta. No podrán colocarse más de dos órdenes de cuquetas superpuestas aun cuando el local tenga mayor altura que la reglamentaria.

El plano de la cuqueta inferior estará de 0.40 a 0.50 metros del nivel del piso, y entre la cuqueta inferior y la superior medirán de 0.70 a 0.75 metros de separación.

Las cuquetas podrán agruparse de a dos, quedando los costados libres, o de a cuatro, con un costado y una cabecera libres; en el primer caso los corredores que circundan las cuquetas tendrán un metro de anchura.

No se permitirá la colocación de cuquetas adosadas a los costados del buque, ni a las brazolas de las escotillas, ni a las escaleras de entrada y salida de los locales; estarán por lo menos, a 0.50 metros de las primeras y a un metro de las dos últimas.

Cuando las cuquetas estén agrupadas de a dos o de a cuatro, será indispensable que los costados de la cuqueta que estén adosados a la contigua tengan una malla metálica, baranda o tabique de unos 0.30 metros de altura, por lo menos, que las separe.

- c) En los dormitorios para 3.^a clase existirá la conveniente separación, para que puedan ser alojados con entera independencia los hombres y las mujeres.

Los locales destinados para dormitorio de las mujeres tendrán superficie y cubaje necesario para que, de acuerdo con los límites establecidos, puedan armarse en ellas un número de cuquetas equivalente al 10 o 12 % del total de personas de las que pueda transportar el barco. De estas cuquetas habrá un número propor-

cional con 0.75 metros de ancho destinadas exclusivamente para las madres con los niños chicos y de pecho, siendo obligación del capitán del buque armar todas las que sean necesarias para para llenar todas las necesidades de las que vienen en el viaje.

Art. 87. Los dormitorios para pasajeros de 3.^a clase tendrán luz directa por medios de lumbreras, escotillas y ojo de buey que den al exterior. Cada departamento tendrá escotillas propias para entrar y salir las que no pueden tener menos de 0.60 metros de ancho. Las escaleras tendrán pasamanos y en los costados defendidos por una tira ancha de lona o por red metálica o de piola para seguridad de los niños que ocupan el departamento.

- a) Para determinar el número de escaleras en cada departamento, se tendrá en cuenta la siguiente proporción: si se alojan hasta 75 personas, una escalera; más de 75 y menos de 150, dos escaleras; y así sucesivamente. Cuando tenga capacidad para más de 250 cuquetas, se procurará que las escaleras estén colocadas en ambos extremos del local.
- b) En los dormitorios para pasajeros, las escotillas destinadas a la carga y descarga de mercaderías, estarán rodeadas por una red metálica, empalizada de madera, etc., de madera que aun cuando dichas escotillas permanezcan abiertas, no constituya un peligro para los que ocupan los dormitorios.

Art. 88. A los efectos de la ventilación en los dormitorios, el área total de las aberturas naturales en cada local (escotillas, lumbreras, ojo de buey) representará por lo menos el 5 % de la superficie del local.

- a) Además, cada departamento contará con las trombas de aire, extractores y propulsores de aire (de preferencia de funcionamiento eléctrico), que sean necesarios para asegurar, con cualquier tiempo, la renovación completa de la atmósfera interna del departamento tres veces en una hora, con una corriente de aire de una velocidad que no sea superior de 0.50 mts. a 0.75 mts. por segundo.
- b) Si apesar de las aberturas, trombas de aire y aparatos mecánicos de ventilación, se comprobará que cualquier departamento destinado para dormitorio de pasajeros de 3.^a presenta en su atmósfera interior un grado de saturación persistente por el ácido carbónico superior a 0.50 por mil, la ventilación será considerada insuficiente. En este caso, si no es posible mejorarla, las cuquetas, y en consecuencia, el número de personas que pueda alojar el departamento, serán disminuidas proporcionalmente.

Art. 89. Los buques que trasporten pasajeros tendrán departamentos especiales destinados exclusivamente para gabinete de consultas médicas, curaciones, operaciones, asistencia de parturientas, y hospitalización de enfermos.

- a) En estos departamentos, cada persona hospitalizada dispondrá por lo menos de 2.50 metros de superficie y 5 metros cúbicos de espacio, debiendo el área de los departamentos alcanzar en conjunto, como mínimo, para el 4 % del total de los pasajeros de 3.^a y tripulantes que pueda transportar el buque.
- b) Las cuquetas de los dormitorios tendrán el largo establecido para las de los dormitorios de 3.^a por 0.75 metros de ancho; no podrán agruparse ni adosarse a las paredes sino por un solo costado, debiendo quedar libres los otros restantes; tampoco irán superpuestos en dos o más ordenes, y el espacio libre que las circunde tendrá 1 metro de ancho, no pudiendo en ningún caso ser menor de 0.85 metros.
- c) Se procurará que haya siempre algunas cuquetas suspendidas para evitar los efectos del ruido del buque y asegurar la mayor inmovilidad posible a los enfermos que la necesiten.
- d) Los departamentos para hospitales se instalarán sobre la cubierta principal del buque, y si esto no fuera materialmente posible, en el primer entrepuente, pero en ningún caso en el segundo; guardarán la conveniente separación con los locales destinados para comedor y dormitorios de pasajeros y tripulantes, tendrán entrada independiente y recibirán aire y luz por aberturas naturales abiertas al exterior.

- e) La ventilación se hará de preferencia por medio de aspiradores y propulsores eléctricos, los que deberán tener la capacidad necesaria para poder llegar a proporcionar a cada persona hospitalizada 40 metros cúbicos de aire puro por hora, sin que la corriente sobrepase la velocidad tolerada por el artículo 88 inciso a), ni origine variaciones intensas en la temperatura de la atmósfera interna del local.
- f) Del total de camas instaladas: un 10 a 12 % se destinará exclusivamente para mujeres; un 10 a 12 % para infecciosas exóticas; hasta alcanzar el 50 % para infecto contagiosas comunes, y el 50 % restante para enfermos no infecciosos ni contagiosos.
- g) Las secciones del departamento para hospitales que se destinen para enfermos que no sean contagiosos, ni infecciosos, para parturientas, puerperio normal, para consultorio, sala de curación y operaciones, podrán estar reunidas en un solo departamento.
- h) Las secciones para infecto-contagiosos comunes y para infecciosas exóticas, quedarán instaladas completamente aisladas de las anteriores y entre sí, de manera que la separación de estos diversos grupos de enfermos pueda realizarse con toda la eficacia necesaria para evitar la difusión del contagio a bordo.
- i) Cada sección del departamento para hospitales contará con todos los servicios accesorios: baños, letrinas, lavatorios, etc., que sean necesarios, debiendo tenerse en cuenta la capacidad de la sección. Aun cuando una sección no tuviera más de una o dos camas, estará dotada de los mencionados servicios accesorios.

Art. 90. Las cuquetas para pasajeros de 3.^a estarán provistas de una almohada y de un colchón que tendrá las dimensiones de la cuqueta. Para los pasajeros se autoriza el empleo de la zosterá marina, estopa, crín vegetal u otra substancia similar; para las cuquetas del hospital es obligatorio el empleo de la lana o crín natural de primera calidad.

Será obligación del capitán del buque proporcionar además, a cada pasajero, la ropa de cama necesaria, de acuerdo con la estación del año en que se realiza el viaje.

Art. 91. El departamento para hospitales estará provisto de las drogas, elementos de curación y material quirúrgico necesario para la asistencia de las personas que se enfermen a bordo, cualquiera que sea la naturaleza e importancia del padecimiento. Tendrá además, un local y el instrumental necesario para observaciones bacteriológicas.

Art. 92. Para la provisión y conservación del agua potable destinada a la alimentación de los pasajeros y tripulantes, la limpieza corporal de los mismos, lavado de ropa y demás necesidades de a bordo, los buques que trasportan pasajeros deberán contar con todos los aparatos e instalaciones complementarias que se requieran.

- a) Los esterilizadores, destiladores y filtros deberán funcionar con la regularidad y eficacia que sea necesaria para asegurar la provisión de agua pura a toda la población del buque, considerado este con todos los pasajeros y tripulantes que pueda embarcar.
- b) Los recipientes para depósitos de agua y para su distribución a los pasajeros serán de chapas metálicas, pintadas o revestidas interiormente de manera que asegure la buena conservación del líquido. Los recipientes de distribución estarán colocados sobre cubierta, convenientemente resguardados de la acción directa del sol y de los fríos intensos, ya sea en locales especiales o por revestimientos aisladores; tendrán llaves con canillas, de preferencia a presión, para la extracción del agua, quedando absolutamente prohibido el empleo de chupadores.
- c) En los comedores y dormitorios para 3.^a habrá también pequeños depósitos de distribución, los que podrán utilizarse durante la travesía cuando el mal tiempo impida la permanencia de los pasajeros sobre cubierta. Estos depósitos tendrán debajo de la canilla para extraer el agua, rejillas, o piletas para recojer el agua que se desperdicia, e impedir que ésta se desparrame en el piso del local.
- d) Los depósitos y recipientes menores para agua potable, serán

construidos de manera que sean fácilmente accesibles a la inspección, limpieza y desinfección interior.

- e Con el objeto de evitar que en caso de contaminación de un tanque, peligre el abastecimiento del agua potable a bordo, los recipientes para depósito deberán multiplicarse cuanto sea posible en el buque, y se procurará construirlos con capacidad máxima para almacenar el 10 % de la producción total; en todo caso, no podrán tenerla mayor del 20 %.
- f El agua potable pura y de buena calidad destinada a la alimentación de los pasajeros y tripulantes, será provista a bordo a razón de 5 litros por día y por persona.

El agua dulce destinada a la limpieza corporal de las personas, el lavado de las ropas y demás usos ordinarios, deberá ser calculada a razón de 10 litros por día y por persona. El material de aparatos, tanques para depósitos y recipientes de distribución, será calculado con un poder de rendimiento superior a lo establecido en los párrafos que anteceden, de manera que si por cualquier estado epidémico a bordo o por otra causa fuera necesario un excedente de agua potable, se pueda contar con él.

Art. 93. Los buques que transportan pasajeros deberán contar a bordo con los servicios complementarios de baños, letrinas, lavatorios y lavaderos, los que serán instalados teniendo en cuenta la capacidad máxima del buque para transportar pasajeros y tripulantes, y [reunirán las condiciones que se expresan más adelante.

Art. 94. Baños.

- a) Habrá a bordo, para uso de los pasajeros de 3.^a y los tripulantes, un baño para cada 50 personas. Estos baños podrán ser solo de lluvia y estarán provistos de agua dulce caliente y fría. Se podrá utilizar en ellos el agua de mar a la temperatura ambiente, pero será obligación del capitán proporcionar el agua dulce para que todos los pasajeros de 3.^a y tripulantes puedan bañarse cuando menos dos veces por semana, durante el viaje.
- b) Los departamentos de baño serán instalados en la cubierta principal, en paraje adecuado, y tendrán la conveniente separación para que puedan bañarse con toda independencia los hombres y las mujeres. En uno de los dormitorios del primer entrepuente, ocupado por estas últimas, habrá además, un local más pequeño provisto de lluvias y bañaderas, afectado exclusivamente para mujeres y niños chicos.
- c) Los baños pueden ser individuales o colectivos, y tanto en uno como en otro caso, cada baño o departamento colectivo se compondrá del baño, propiamente dicho, y del local para desnudarse y vestirse las personas, separados por un tabique de convenientes dimensiones.

Los baños individuales tendrán la superficie necesaria para que cada persona pueda bañarse con relativa holgura; los baños colectivos la tendrán de acuerdo con el número de lluvias con que cuenta cada departamento, debiendo destinarse el 40 % de la superficie total para cuarto de vestir. En la puerta de entrada de los baños colectivos estará indicado el número de personas que puedan ocuparlos a un tiempo.

- d Si fuera del todo imposible ubicar los baños en la cubierta principal del buque y hubiera que habilitar un local en el entrepuente, únicamente podrá utilizarse con ese objeto el primer entrepuente del navío. En este caso, el local que se destine para los baños, estará separado de los dormitorios por un mamparo fijo en el que se abrirán las puertas de comunicación; habrá, además, las rejillas y desagües necesarios para que en ningún caso el agua de los baños pase al dormitorio.
- e Los baños a que se refiere el artículo 85, inciso f), serán individuales y estarán provistos de lluvia y bañadera, lo mismo que los que se coloquen en los hospitales. En estos últimos, las bañaderas serán de loza o de hierro, enlozado con pintura esmalte, siendo obligatorio conservarla siempre en buen uso.

Art. 95. Letrinas:

- a) Las letrinas para uso de los pasajeros de 3.^a y tripulantes, a excepción de las que menciona el artículo 85, inciso f), de las que corresponden a los hospitales y de las que expresa el inciso c) de este artículo, serán ubicadas sobre la cubierta del buque, alejadas de los dormitorios, comedores y cocinas.
- b) Las letrinas pueden ser para una persona o colectivas, y tanto en uno como en otro caso, estarán provistas de caída de agua permanente, o de tanques de descarga periódica automática que aseguren su limpieza. Las letrinas para una persona, podrán tener cubetas para sentarse, siempre que ésta sea de superficie lisa y esmaltada y que cada letrina tenga un tanque con la capacidad suficiente para asegurar el arrastre de las materias excrementicias y la limpieza de las cubetas.

Las letrinas colectivas tendrán asiento a la turca, con un colector para cada grupo de letrinas y un tanque de descarga automático que tenga la capacidad y funcione con los intervalos necesarios para impedir el estancamiento de las materias y mantener limpio el colector. Cada asiento estará separado del contiguo por un tabique de dimensiones convenientes.

- c) Habrá letrinas separadas para hombres y mujeres, con entrada completamente independientemente. Para las mujeres y los niños podrá habilitarse en los dormitorios del primer entrepuente contiguo a los baños, un departamento con una o más letrinas, según el número de personas alojadas. Estas letrinas serán con asiento, cubeta de loza, piedra o hierro esmaltado y vidriado, estarán provistas de caída de agua que asegure su limpieza y serán puestas en servicio en caso de mal tiempo únicamente.
- d) En los hospitales, las letrinas serán del mismo material que determina el párrafo anterior, debiendo cada una tener su caída de agua independiente. Habrá, además, en los hospitales, letrinas portátiles con depósito de cierre hermético, para recoger y desinfectar las deyecciones antes de arrojarlas al exterior.
- e) Sobre cubierta, contiguo a cada grupo de letrinas colectivas, existirá un mingitorio para hombres a colector único; este mingitorio estará provisto de agua, la que se hará correr a intervalos regulares y cortos, de manera a mantenerlo limpio y evitar los malos olores. Su capacidad estará en relación con la del grupo de letrinas contiguo.

Art. 96. Lavatorios:

- a) Los lavatorios se instalarán sobre cubierta, en los departamentos de baños, si hubiera suficiente espacio; en caso contrario, quedarán contiguos a éstos. Estarán provistos de canillas con llaves, y cada canilla distará una de otra, 0.35 metros por lo menos. Cada canilla tendrá palangana con desagüe independiente, y en este caso la provisión de agua podrá ser intermitente y graduada en tal forma que cada persona disponga de la indispensable para jabonarse y enjuagarse; si las canillas dan a un colector común, éste tendrá los desagües necesarios, y la provisión de agua a los lavatorios será continua mientras funcionen.
- b) Habrá lavatorios separados para hombres y mujeres y se colocarán algunos complementarios en los dormitorios del primer piso y segundo entrepuente, los que se habilitarán únicamente en caso de mal tiempo.
- c) Los lavatorios que se instalen en los hospitales tendrán agua fría y caliente y estarán provistos de palanganas de loza piedra o de hierro enlozado vidriado.
- d) Los lavatorios serán puestos a disposición de los pasajeros durante las horas de la mañana, y la capacidad y número de canillas serán calculadas teniendo en cuenta el total de pasajeros de 3.^a y tripulantes que pueda transportar el buque, de manera que en cuatro horas puedan lavarse todas las personas a razón de 25 personas por hora y por canilla.

Independientemente de las horas que se determinan en el párrafo

anterior, será obligatorio tener un local a bordo con tres o cuatro canillas a disposición de los pasajeros, durante todo el día.

- e) Los lavatorios estarán provistos únicamente con agua dulce, quedando terminantemente prohibido abastecerlos con agua de mar, salvo que se tratara de una provisión complementaria en otras horas que las fijadas en el inciso d) y como un excedente de provisión.

Art. 97. Lavaderos:

- a) Los buques que no posean máquinas lavadoras donde pueda ser limpiada, cuando menos una vez por semana, toda la ropa interior, la de cama y comedor que usan los pasajeros de 3.^a clase estarán obligados a tener departamentos especiales provistos de agua dulce, destilados exclusivamente al lavado de las ropas mencionadas.

Los lavaderos, en este caso, tendrán la capacidad y número de canillas necesarias, para que todos los pasajeros y tripulantes puedan lavar sus ropas cuando menos una vez cada ocho días.

Serán instalados sobre cubierta y no se permitirá su ubicación en los entrepuentes destinados para dormitorios de pasajeros y tripulantes.

- b) Las canillas irán colocadas a conveniente distancia unas de otras y cada canilla tendrá su pileta con desagüe independiente, de manera que las aguas servidas no vayan a mezclarse con las de las otras antes de llegar al desagüe general.
- c) Los lavaderos serán puestos a disposición de los pasajeros de 3.^a, todos los días durante tres horas, debiendo en todo este tiempo ser abastecidos con el agua dulce necesaria, de manera continua. Si por escasez de canillas, por estrechez del local o por cualquier otra causa no fueran suficiente las tres horas, será obligación prolongarlas diariamente todo el tiempo que sea necesario.
- d) Aun cuando existan máquinas lavadoras y ellas basten para las necesidades de a bordo, será obligatoria la instalación de un pequeño departamento para el lavado a mano de las ropas sucias. Este departamento complementario reunirá las condiciones exigidas para los otros, y tendrá por lo menos cinco canillas con sus piletas correspondientes.
- e) En los departamentos destinados para hospitales, habrá un local anexo, con las instalaciones necesarias para el lavado de las ropas sucias. Este local contará, además, con cubas de madera para la inmersión previa en soluciones desinfectantes de las ropas que han de lavarse. Las piletas de los lavaderos de los hospitales serán de loza, piedra o hierro esmaltado a fuego con superficie brillante y lisa.

Art. 98. En la construcción interior de los baños, letrinas, lavatorios y lavaderos de los buques que transportan pasajeros, queda estrictamente prohibido el empleo de la madera y de cualquier otro material poroso que no presente una superficie pulida, que facilite su limpieza e impida el estancamiento de los líquidos. Los desagües serán hechos de manera que permitan la rápida salida de las aguas servidas y materias excrementiciales. El piso de estos locales será de mosaico, con las juntas bien tomadas, o de otro material que lo reemplace con ventaja.

Art. 99. Los buques que transportan pasajeros deberán tener:

- a) Estufa de desinfección por el vapor bajo presión. Esta estufa será fija, estará colocada en un sitio adecuado de la cubierta del navío, libre de objetos que dificulten su inspección y funcionamiento y protegida de la intemperie, o en condiciones de protección eventual en caso de tiempo lluvioso.

Tendrá dos puertas: una para la introducción de los objetos a desinfectar y otra para retirarlos una vez desinfectados, de manera que no se mezclen los unos con los otros; estará provista de aparatos registradores automáticos, o, en su defecto, de termómetros que permitan conocer con toda exactitud la marcha y regularidad del funcionamiento.

- b) Aparatos de desinfección para locales. Estos aparatos podrán ser fijos o transportables, debiendo tener el poder necesario para desinfectar el compartimento de mayor capacidad a bordo, en un espacio de tiempo que no exceda de seis horas.

Los aparatos fijos estarán instalados en tal forma que puedan conectarse con cualquier departamento del barco por medio de tubería; los transportables tendrán la dotación de mangueras que se requieran con el mismo objeto.

- c) Entre los aparatos para desinfección de locales, deberán preferirse aquellos que sean de aplicación corriente para la destrucción de roedores, y entre estos, los generadores de anhídrido sulfuroso aparatos «Clayton y Marot» u otro equivalente de eficacia comprobada. No será obligatorio a bordo el empleo exclusivo de aparatos combinados, siendo permitida la instalación independiente de los de destrucción para las ratas.
- d) Como complemento de los aparatos antes mencionados, habrá a bordo cubas de madera para la desinfección de ropas en soluciones desinfectantes y un local de medianas dimensiones, conectable a los aparatos del inciso b) y c) de este artículo, destinado para acelerar la desinfección si resultaran insuficientes.
- e) Un depósito con los desinfectantes y demás ingredientes necesarios para el funcionamiento de los aparatos, los lavajes antisépticos y desinfecciones químicas que puedan ocurrir.

Art. 100. A los efectos de la superficie, cubaje y demás requisitos exigidos en las instalaciones indispensables y complementarias para pasajeros de 3.^a clase los niños menores de un año no serán tenidos en cuenta, y dos niños de uno a diez años cumplidos, serán considerados como una persona adulta.

Art. 101. Los buques a vapor destinados al transporte de pasajeros a que hace referencia el artículo 84, serán clasificados en dos categorías sanitarias: de primera o segunda categoría.

Art. 102. Para ser considerados de primera categoría, los buques mencionados, a más de dar cumplimiento a las disposiciones que anteceden a este artículo, deberán tener:

- a) Los departamentos y dependencias accesorias para pasajeros de cámara, instaladas y alhajadas con todo el confort y amplitud que sean necesarios para el bienestar de los pasajeros que viajan en ellas.
- b) Locales especiales para comedor de los pasajeros de 3.^a clase y tripulantes. Estos locales serán techados, quedarán independientes de los dormitorios y tendrán las mesas y sillas o bancos que sean necesarios.
- c) Amplitud de cubiertas suficientes para que cada pasajero de 3.^a y tripulante disponga por lo menos de 0.60 metros cuadrados de superficie, descontando el espacio destinado exclusivamente para los pasajeros de cámara.
- d) Todos los aparatos, útiles, instalaciones y demás elementos de desinfección que exige el artículo 96.
- e) El departamento de farmacia, consultorio y demás instalaciones destinadas a la asistencia de enfermos, dotados de acuerdo con las exigencias del petitorio completo.

Art. 103. Serán clasificados de segunda categoría los buques para pasajeros que den cumplimiento a las disposiciones de este artículo, referentes a la capacidad, superficie, iluminación, ventilación de los locales destinados para alojamiento y asistencia médica de pasajeros de 3.^a y tripulantes, como así mismo en las demás instalaciones complementarias, pero sin satisfacer en todos sus puntos las exigencias del artículo 102; no pudiendo, sin embargo, eximirse de las siguientes:

- a) Amplitud de cubiertas suficiente para que cada pasajero de 3.^a y tripulante disponga por lo menos de 0.45 metros cuadrados de superficie excluida, como es natural, la reservada a los pasajeros de cámara.

- b) De uno de los aparatos de desinfección determinados por el art. 99 (estufa de desinfección por el vapor bajo presión o aparato generador de anhídrido sulfuroso), y demás útiles y elementos que en dicho artículo se menciona.
- c) De los medicamentos, útiles y demás elementos de curación y asistencia médica que establece el petitorio reducido.

Art. 104. Podrán ser incluídos en la segunda categoría sanitaria los buques a vapor destinados al transporte de cargas, siempre que reúnan las siguientes condiciones:

- a) Que en lo referente al buque en sí, se dé cumplimiento a las disposiciones del art. 85, y por lo que tiene relación con los alojamientos y demás instalaciones complementarias para tripulantes, reúnan las condiciones exigidas por los buques de pasajeros de segunda categoría.
- b) Que tenga médico a bordo, y la farmacia y hospital cuenten con los elementos que establece el petitorio mínimo.
- c) Que posean, cuando menos, uno de los aparatos de desinfección (estufa de desinfección a vapor bajo presión o generador de anhídrido sulfuroso) que impone el art. 99.
- d) Que embarque solamente carga general o cereales, y, en ningún caso, animales en pie, pieles frescas, inflamables, explosivos o substancias animales o vegetales putrescibles.

Art. 105. Los buques a vapor para carga y pasajeros, que no reúnan las condiciones exigidas para los de primera y segunda categoría, los buques a vapor que no den cumplimiento a lo dispuesto en el art. 104 y correlativos, los barcos a vela, serán clasificados en la tercera categoría.

Art. 106. Los buques clasificados en la primera y segunda categoría, tendrán derecho al privilegio de paquete una vez que la autoridad sanitaria compruebe, por medio de una inspección prolija y detallada, que las instalaciones y aparatos destinados a la provisión de agua potable y a la desinfección, son eficaces y se ha dado cumplimiento a bordo a las demás disposiciones de este Reglamento.

Art. 107. Perderán el privilegio de paquete:

- a) Los buques que en cualquier momento del viaje tengan a bordo mayor número de personas que las que están autorizadas a embarcar, de acuerdo con la capacidad máxima que se le haya fijado al acordarles el privilegio de paquete.
- b) Los buques en que se modifique en cualquier momento y sin autorización previa de la Autoridad Sanitaria Argentina, la capacidad, ubicación, distribución o destino de los departamentos e instalaciones que fueron aceptados.
- c) Los que contravenga disposiciones de la Autoridad Sanitaria Argentina.

Art. 108. Según sea el estado sanitario de los puertos de procedencia y escalas de los buques, y las condiciones higiénicas y sanitarias en que éstos lleguen a puerto argentino, serán clasificados: indemes, sospechosos, infectados.

- a) Será considerado buque indemne: **a)** El que proceda y haga escala únicamente en puerto limpio y que, además, no haya tenido desde la partida, ni tenga a la llegada, trastornos de carácter grave en la salud de la población de a bordo; **b)** El que, aun cuando proceda o haga escala en puertos sospechosos o contaminados, se rija para todas sus operaciones en dichos puertos, por las prescripciones del R. S. M., Convenciones o Convenios sanitarios en vigor, y que, además, no haya tenido ni tenga a bordo enfermos de cólera morbus, peste de Oriente o fiebre amarilla.
- b) Será considerado buque sospechoso: **a)** El que proceda o haga escala en puerto sospechoso o contaminado y no dé estricto cumplimiento al segundo párrafo del inciso anterior, siempre que no tenga ni haya tenido enfermos de cólera morbus, peste de Oriente o fiebre amarilla; **b)** El que, aun cuando proceda y haga escalas únicamente en puertos limpios, se encuentre a la llegada a puerto argentino comprendido en alguna de las siguientes circunstancias: 1.ª Que no presente en debida forma todos los docu-

- mentos sanitarios exigidos por el R. S. M.; 2.^a Que presente discordancias que no puedan ser satisfactoriamente aclaradas, entre el número y clase de pasajeros y tripulantes que arrojan las listas oficiales del buque y el número y clase real de los que se encuentran a bordo en el momento de la visita sanitaria de entrada; 3.^a Que haya tenido en el viaje, o tenga a la llegada a puerto argentino, casos repetidos de cualquier enfermedad de carácter grave, seguida de fallecimiento, cuya naturaleza no quede plenamente evidenciada; 4.^a Que llegue con fundamentales deficiencias de higiene a bordo.
- c) Será considerado buque infectado, el que tiene a la llegada, ha tenido en el puerto de partida o durante la travesía, casos de cólera morbus, peste de Oriente o fiebre amarilla, cualquiera que sea, por otra parte, el estado sanitario del puerto de procedencia y de los de escala del buque.

Art. 109. Corresponde a la Autoridad Sanitaria del puerto argentino de entrada del buque, previa inspección médica a bordo y conforme a las prescripciones pertinentes del R. S. M., Convenciones o Convenios sanitarios en vigor, la clasificación del buque visitado.

Art. 110. Los puertos extranjeros, de procedencia y escalas de los buques que arriben a puerto argentino, serán clasificados en limpios, sospechosos o infectados.

- a) Será considerado limpio el puerto en el cual no se haya producido caso alguno de cólera morbus, peste de Oriente o fiebre amarilla; o, que si se produjo, fué importado y no se propagó.
- b) Será considerado sospechoso el puerto en el cual se produzcan casos importados repetidos de cólera morbus, peste de Oriente o fiebre amarilla, siempre que no constituyan focos de irradiación y contagio; será también considerado sospechoso todo puerto que, estando próximo o en contacto frecuente con una localidad infectada, carezca de las instalaciones y elementos de defensa sanitaria, eficaces para contrarrestar una posible contaminación.
- c) Será considerado puerto contaminado, aquel en el cual se producen casos repetidos y no importados de cólera morbus, peste de Oriente o fiebre amarilla; igual clasificación sufrirá el puerto que sirva de punto de embarque para las personas o carga de procedencia infectada.

Art. 111. Para la clasificación de los puertos en limpios, sospechosos o infectados se tendrán en cuenta las disposiciones pertinentes del R. S. M., Convenciones o Convenios sanitarios en vigencia.

Art. 112. Los procedimientos de desinfección han de cumplirse a bordo de todo buque que, ya sea en virtud de las disposiciones vigentes o por cualquier otra causa de orden higiénico o sanitario, requiera a juicio de la Autoridad Sanitaria Nacional, la aplicación de dicha medida.

Art. 113. En los buques que deben sufrir tratamiento sanitario a la llegada a puerto argentino, la desinfección del buque, de las cargas desinfectables, de las personas, sus ropas y equipajes, tendrá que quedar terminada antes de otorgarles las franquicias que acuerden las disposiciones sanitarias en vigencia.

Art. 114. En los buques que por cualquier causa que no sea de las que obligan a la desinfección general, o de las que menciona el artículo anterior, se aplique la desinfección parcial, esta operación se efectuará sin retardar la libre plática de pasajeros y tripulantes.

Art. 115. Los buques que tengan a bordo carga o mercaderías sujetas a desinfección, aun cuando dichos buques vengan en libre plática, no podrán desembarcar dichas mercaderías o cargas antes de ser desinfectadas.

Si la operación no pudiera realizarse a bordo, dichas mercaderías o cargas serán transportadas directamente a la Estación de Desinfección del Puerto, a los efectos consiguientes.

Art. 116. Los buques que tengan que desinfectar y cambiar el agua de sus tanques-lastre o el agua de consumo, almacenada en los depósitos de a bordo, no podrán realizar dichas operaciones dentro del puerto.

- a) En los puertos situados sobre la margen de ríos caudalosos la operación se hará fondeando el buque en la parte honda y corriente del río, por lo menos a 1.500 metros del centro de población más próximo.
- b) En los puertos de aguas mansas, sujetas a la influencia de las mareas, la operación se hará en rada abierta, lejos de la costa por lo menos 2.000 metros.

Art. 117. No será permitida la desinfección, a un mismo tiempo, de las ropas, equipajes, cargas y departamentos de un buque que tenga los pasajeros, tripulantes y cargamento a bordo.

La autoridad sanitaria podrá disponer la evacuación parcial o total del buque, según lo juzgue más conveniente, para garantizar la eficacia de la operación y facilitar su ejecución.

Art. 118. En la desinfección de las ropas, equipajes, cargas desinfectables y locales del buque, han de tenerse presentes las siguientes prescripciones:

- a) Las bodegas, con o sin equipajes y cargas, los departamentos dormitorios y hospitales vacíos, y otros locales similares que puedan cerrarse herméticamente, excluidos los que ocupan las máquinas y calderas, se han de desinfectar preferentemente por medio de aparatos generadores de anhídrido sulfuroso. Cuando estos locales sean de dimensiones reducidas y los objetos que en ellos están contenidos se deterioren por la acción del anhídrido sulfuroso, podrá éste ser substituido por la desinfección al formol, siempre que se empleen aparatos a presión, de reconocida eficacia y el formol se utilice bajo la forma de cloroformol de Trillat, formaldehído y cloruro de sodio — fórmula de Cartier — o de formo-acetona de Fournier.
- b) Igual procedimiento ha de adoptarse para la desinfección en locales amplios cerrados de las cargas desinfectables, equipajes de bodega, bolsas y fardos aprensados, siempre que a estos dos últimos fuera imposible someterlos a la acción de las estufas a vapor bajo presión.
- c) Los colchones, almohadas, ropas de cama, de comedor, ropas interiores usadas, repasadores, trapos sueltos y demás objetos similares, se han de desinfectar por medio del vapor bajo presión en aparatos adecuados.
- d) Las bañijas de mano, objetos de uso personal de las personas, objetos de toilette, pieles, suelas, telas engomadas y otros objetos similares, que son deteriorados por la acción del vapor bajo presión y no resisten el anhídrido sulfuroso, serán desinfectados en locales cerrados de capacidad reducida, por medio del formol en solución o bajo forma de formalina (trioximetileno) y vapor de agua sin presión.
- e) Los utensilios de cocina de metal pulido, la vajilla de mesa de metal, vasos, cristales serán desinfectados por medio de la ebullición en agua alcalinizada (legías débiles), o por medio de los agentes químicos de origen orgánico, en disolución en agua o en aparatos especiales a vapor de agua, o a formol seco. Debe evitarse, en estos objetos, el empleo de soluciones de agentes químicos de origen mineral, tales como el bicloruro de mercurio y el cloruro de cal.
- f) Los tanques para depósito de agua potable se han de desinfectar de preferencia con la lechada de cal de reciente preparación, o, en su defecto, con solución de formol.

Los tanques-lastre, con soluciones de agentes químicos de origen orgánico.

Tanto en uno como en otro caso, las aguas contenidas en dichos reservorios, no podrán ser arrojadas al exterior mientras no hayan transcurrido por lo menos doce horas desde el momento que fueron puestos en contacto con el agente desinfectante.

- g) Las cubiertas de los buques, las paredes, los techos, locales abiertos, ww. cc., lavatorios, corredores y demás locales similares, serán desinfectados por medio de pulverizaciones o lavajes con

trapos y cepillos, empleándose para ello las soluciones tituladas de agentes químicos de origen orgánico mineral, en la proporción que se establece en el artículo siguiente.

Ha de tenerse presente, en estos casos, la acción perjudicial del bicloruro de mercurio y cloruro de cal sobre los metales sin pintar ni barnizar (hierro, cobre, zinc, plata, oro etc.), y la acción neutralizante de las sustancias albuminóideas (esputos, sangre, pus, excreciones en general), que forman con el bicloruro de mercurio cuerpos insolubles, desprovistos de poder germinicida.

Art. 119. Para que la desinfección pueda aceptarse como eficaz, será indispensable que los aparatos a vapor bajo presión tengan registradores automáticos o termómetros de contralor interno; que los generadores de anhídrido sulfuroso estén provistos de aparatos de medición para el grado de saturación de la atmósfera interna del local: que los generadores a formol y formalina tenga la capacidad necesaria para el local donde han de emplearse, y que las soluciones químicas de agentes de origen mineral u orgánico, tenga el título mínimo tolerado de acuerdo a la siguiente tabla:

- a) Estufas a vapor bajo presión. Temperatura mínima, tolerada por espacio de quince minutos, 115 grados centígrados.
- b) Generadores de anhídrido sulfuroso: Grado mínimo de saturación de la atmósfera interna del local, de 5 a 6 por ciento tomado en el tubo de aspiración; permanencia del local herméticamente cerrado, seis horas, por lo menos, después de terminada la operación.
- c) Generadores de formol: cloroformol de Trillat, por lo menos un litro de la solución por cada cien metros cúbicos de espacio, debiendo el local quedar cerrado por seis u ocho horas; formol y cloruro de sodio, según fórmula de Cartier: dos litros de formol al 40 % con 246 gramos de cloruro de sodio por cada cien metros cúbicos de espacio, debiendo quedar el local cerrado por seis a ocho horas; formo-acetona de Fournier: 360 c. c. de formo-acetona por cada diez metros cúbicos de local, debiendo éste permanecer cerrado de seis a ocho horas; formolador Helios a base de pastillas de formalina (tioximetileno) y vapor de agua: de 28 a 30 gramos en pastillas, por cada diez metros cúbicos de espacio a desinfectar, con persistencia de contacto del agente desinfectante con los objetos por espacio mínimo de siete a nueve horas.
- d) Agentes químicos de origen mineral:
Bicloruro de mercurio disuelto en agua al 1 por mil, con adición de ácido clorhídrico, tartárico o cloruro de sodio; sulfato de cobre, solución en agua al 5 %; potasa y soda, principalmente bajo forma de soda Paxter, para lavajes, en solución del 10 al 12 por ciento; en lejía, del 1 al 2 por ciento; cal, lechada de cal, de reciente preparación, en solución al 20 por ciento.
- e) Agentes químicos de origen orgánico:
Acido fénico, en solución fuerte, al 5 %; en solución débil, al 4 %; cresol, en solución, al 5 %; cresilol sódico, en solución del 3 al 4 %; cresil (creolín de los ingleses), al 2 %, solución débil: al 10 %, fuerte; cresil jabonoso, en solución por partes iguales con jabón líquido, al 5 %; Añodol y Lysoformo, en soluciones débiles, del 2 al 3 por mil; en solución fuerte para lavado de pisos, etc., de 2 a 4 por %; formol, en solución débil, de 2 a 3 por mil; en solución fuerte al 2 %.

Art. 120. Las personas que por cualquiera de las causas previstas en las disposiciones del R. S. M., Convenciones o Convenios sanitarios en vigor tengan que sufrir tratamiento sanitario a la llegada al país, quedarán sujetos a una observación sanitaria o a una vigilancia médica, según corresponda.

La Autoridad Sanitaria Nacional, de conformidad a lo dispuesto en el R. S. M., Convenciones o Convenios sanitarios mencionados, determinará el procedimiento que ha de adoptarse en cada caso.

Art. 121. Entiéndese por observación sanitaria, la permanencia de las personas en una estación sanitaria o local determinado expreso, bajo vigilancia médica, y en aislamiento con el resto del país.

Entiéndese por vigilancia médica, la que se ejerce diariamente sobre las personas, pero sin obstaculizar su libre tránsito dentro del territorio del Estado.

Art. 122. Tanto la observación sanitaria como la vigilancia médica, se aplicarán por un período de tiempo que no podrá exceder de cinco días, para el cólera morbus y peste de Oriente, y seis días, para la fiebre amarilla, salvo lo dispuesto en el artículo siguiente.

Art. 123. Tanto el período de observación sanitaria como el de la vigilancia médica de las personas serán ampliados por la Autoridad Sanitaria Nacional, si se comprueban hechos nuevos de orden sanitario, ocurridos en el grupo que sufre observación o vigilancia, que fundamenten dicha ampliación.

En esta circunstancia, el nuevo período de observación sanitaria o de vigilancia médica podrá ser aplicado a uno o más grupos, a un solo grupo, o a parte de él, conforme lo exijan las necesidades de la defensa eficaz de la salud pública, a juicio de la Autoridad Sanitaria.

Art. 124. La observación sanitaria de las personas, ha de hacerse de manera tal que las que constituyan un grupo o procedan de un buque determinado, no se pongan en íntimo contacto con las de otro grupo, o procedentes de otro barco, que se encuentre en la misma estación sanitaria de observación.

Ha de procurarse, asimismo, subdividir los grupos en forma tal, que aquellas personas que proceden de localidades o buques infectados y que, en consecuencia, deben ser consideradas con mayores probabilidades de infección, guarden la mayor separación posible con las restantes del mismo grupo.

Igual separación ha de observarse en las personas que, tratándose de cólera morbus, sufran el examen bacteriológico de las materias fecales. Guardarán separación en estas circunstancias, las que ya lo sufrieron, con resultado negativo, de las que están bajo el examen y de las que aun no fueron sometidas a él.

Art. 125. En caso de observación sanitaria, como en el de vigilancia médica de las personas, la desinfección de éstas, sus ropas y equipajes, constituye la medida previa e inicial del procedimiento.

Art. 126. Las personas sujetas a vigilancia médica serán provistas de un boleto sanitario personal e intransferible, y quedarán obligadas:

- a) A declarar ante la autoridad sanitaria, la dirección exacta del local habitación donde fijarán su residencia por el período de tiempo que deben permanecer bajo vigilancia médica.
- b) A someterse diariamente al examen médico en las horas establecidas, ya sea concurriendo al local destinado al efecto, o bien permaneciendo en sus domicilios, según lo disponga la autoridad sanitaria.
- c) A comunicar inmediatamente, sin demora, a la autoridad sanitaria a cargo de la vigilancia médica, cualquier trastorno que experimenten en su salud, debiendo en esta circunstancia, permanecer en sus domicilios, para ser nuevamente examinados.

Art. 127. El libre tránsito de personas sujetas a vigilancia médica, queda supeditado a las exigencias de la medida misma, del punto de vista de su eficacia real.

La autoridad sanitaria podrá limitarlo en caso que las personas deseen trasladarse a puntos del territorio, donde dicha vigilancia no pueda efectuarse en debida forma. También podrá limitarlo cuando las personas se dirijan a un Estado limítrofe con el cual no existan convenios previos que autoricen dicha traslación.

Art. 128. Cuando la traslación de las personas sujetas a vigilancia médica, exija la traslación de personal sanitario, a los efectos de dicha vigilancia, todas las erogaciones que imponga la traslación del personal sanitario, correrán por cuenta de dichas personas.

Art. 129. La autoridad sanitaria podrá exigir de toda persona que ha de permanecer bajo vigilancia médica, un depósito en efectivo como garantía del cumplimiento de dicha disposición.

Sin perjuicio de las penas en que incurra, la persona que rehuya la vigilancia médica, perderá el derecho a recuperar la garantía depositada.

Art. 130. La Autoridad Sanitaria Nacional está facultada para substituir la vigilancia médica por la observación sanitaria en aislamiento, si una persona se sustrae a la vigilancia médica diaria, o si ella o alguno de los que habitan en la misma casa, se enfermara de la enfermedad que ha motivado la vigilancia.

En estos casos, la observación podrá hacerse en el mismo local o en el local que la autoridad sanitaria designe, siendo privativo de dicha autoridad determinarlo en cada caso, conforme a las exigencias de la defensa eficaz de la salud pública.

Art. 131. La vigilancia médica constituye una franquicia, que la Autoridad Sanitaria Nacional podrá negar a las personas, cuando éstas no presenten garantías satisfactorias, o que, aun cuando las presenten, por circunstancias personales de orden sanitario, signifiquen un verdadero peligro para la salud pública.

Art. 132. En los barcos infectados de cólera morbus, en los grupos de personas — tripulantes o pasajeros — que hayan estado en contacto con enfermos de cólera morbus, la autoridad sanitaria podrá disponer el examen bacteriológico de las materias fecales de las personas.

Art. 133. Los exámenes bacteriológicos de materias fecales se harán en dos series por cada persona, con intervalo de dos días, por lo menos, entre uno y otro examen, de conformidad a la técnica y procedimientos del Instituto Bacteriológico de la repartición, aprobados por la autoridad sanitaria.

Art. 134. Serán consideradas inmunes las personas que hayan pasado por dos exámenes bacteriológicos, negativos ambos. Serán consideradas sospechosas las que, en alguno de los dos exámenes, den resultado sospechoso, y esta clasificación persistirá hasta tanto una nueva serie de exámenes dé un resultado francamente negativo o positivo. Serán consideradas infectadas las que, en cualquiera de los dos exámenes, den resultado positivo.

Art. 135. La autoridad sanitaria dispondrá el aislamiento inmediato de toda persona que en los exámenes bacteriológicos resulte portadora de gérmenes, o sospechosa de serlo, y prolongará la observación sanitaria hasta tanto nuevos exámenes en serie den resultado francamente negativo.

Art. 136. En la tripulación de los buques infectados por peste bubónica y en las personas que hayan estado en contacto inmediato con enfermos de peste bubónica, la Autoridad Sanitaria Nacional podrá disponer la vacunación preventiva de dichos tripulantes y personas.

Art. 137. La vacunación preventiva contra la peste no es una medida de carácter impositivo, y la autoridad sanitaria no podrá imponerla en aquellas personas que se resistan tenazmente a ella, debiendo, sin embargo, en todos los casos, propender a que se haga efectiva.

Art. 138. Las personas — tripulantes y pasajeros — que hayan sufrido los dos exámenes bacteriológicos con resultado negativo, para casos de cólera morbus y la serovacunación preventiva, para casos de peste, quedarán desde ese momento completamente libres, cualquiera que fuera el período de observación sanitario o vigilancia médica en que se encontraran.

Art. 139. Las personas que se encuentren en contacto con enfermos de cólera morbus o de peste, no podrán obtener libre plática ni franquicia sanitaria alguna mientras no hayan sufrido, para el primer caso — cólera morbus — los dos exámenes bacteriológicos con resultado negativo y para el segundo — peste bubónica — la vacunación preventiva.

La autoridad sanitaria, en estos casos, hará sufrir a dichas personas un nuevo período de observación sanitaria, que empezará a contarse desde el momento que dejen de estar en contacto con los enfermos y hayan sido nuevamente desinfectados.

Reglamentación, inspección y vigilancia de la navegación fluvial y de cabotaje

TITULO III

Inspección y vigilancia de la navegación fluvial y de cabotaje

ARTICULO UNICO

A los efectos de las disposiciones contenidas en este Reglamento y de las que en adelante dicte la Autoridad Sanitaria Nacional, considérase navegación de cabotaje la que se efectúe entre puertos argentinos o entre puertos argentinos y otros de algunas de las naciones ribereñas situadas sobre las márgenes de los ríos interiores de la República, o fuera de éstos, siempre que en este último caso el viaje no exceda de cuarenta y ocho horas.

CAPITULO I

Clasificación sanitaria de los buques destinados a la navegación fluvial y de cabotaje

Art. 140. Los buques destinados a la navegación fluvial y de cabotaje, comprenden dos categorías: 1.ª, buques a vapor, destinados al transporte de pasajeros y carga: 2.ª, buques a vela y a vapor, destinados exclusivamente al transporte de carga.

Art. 141. Los buques de la primera categoría deberán ser construídos de acuerdo con las condiciones siguientes:

- a) Que los pañoles, cuartos de cadenas, pinturas y enseres del buque, los departamentos destinados a la tripulación, los alojamientos para los pasajeros de proa y las bodegas, estén separados entre sí por mamparos metálicos fijos, y que las puertas de comunicación entre ellos, puedan cerrarse de manera a garantizar el aislamiento absoluto entre un departamento y otro.
- b) Que las máquinas y calderas puedan aislarse en absoluto del resto del buque.
- c) Que la caja y túnel, por donde pasa el eje de hélices, pueda ser inspeccionado en debida forma.
- d) Que las aguas de la sentina, las de los tanques-lastre y la de consumo, puedan ser extraídas con facilidad, y los recipientes inspeccionados y desinfectados.
- e) Que sea fácil la inspección de los fondos interiores del barco, y que si los pañoles, cuartos de pintura, cadenas y enseres de a bordo y las bodegas tienen doble forro de madera, éste sea movable, a los efectos de la inspección, o en su defecto, construídos en tal forma que no se presten a la invasión de las ratas.
- f) Que los departamentos destinados para alojamiento de tripulantes y pasajeros, tengan iluminación lateral por ojos de buey, abiertos en el casco a un nivel no inferior de 3.50 metros, sobre la línea de flotación, de manera que con buen tiempo puedan utilizarse para la ventilación de los departamentos.

Estos buques deberán poseer además:

g) Aparatos destiladores y esterilizadores para agua potable, o en su defecto, filtros a presión, debiendo unos y otros tener la capacidad diaria necesaria para subvenir a las necesidades de todos los tripulantes y pasajeros que pueda llevar el buque, de acuerdo, en este último punto, con la capacidad máxima que se le fije. Estos destiladores, esterilizadores y filtros, deberán ser aprobados por el Departamento Nacional de Higiene, quien ordenará la inspección periódica necesaria para asegurar su eficacia y regular funcionamiento.

h) Recipientes de distribución para agua potable esterilizada, o filtrada, que se destine para el consumo de los tripulantes, pasajeros de proa, cocinas y roperías del buque.

Los recipientes de distribución irán colocados en parajes accesibles del buque, estarán provistos de canillas a presión para la extracción del líquido, siendo absolutamente prohibido el empleo de chupadores.

i) Letrinas provistas de caída de agua que asegure su limpieza y la rápida evacuación de las deyecciones. Estas letrinas estarán ubicadas en sitios adecuados, fuera de los departamentos destinados para alojamiento y comedor de los pasajeros y tripulantes.

Habrà en cada buque, cualquiera que sea su tonelaje, cuando menos, una letrina para hombres y otra para mujeres, independientes de las que se destinará exclusivamente para uso de los tripulantes. Para determinar el número total de ww. cc. que está obligado a tener cada buque, se tendrá en cuenta la capacidad máxima que le ha sido acordada para conducir pasajeros, y de acuerdo con ella, habrá en el buque una letrina para cada 50 pasajeros o fracción superior a 25 personas.

j) Hospitales donde puedan ser alojados con la conveniente separación, los hombres y las mujeres. Estos hospitales serán instalados en locales separados de los departamentos destinados para alojamiento de pasajeros y tripulantes, y estarán ubicados de tal manera, que reciban aire y luz del exterior y puedan ser iluminados y ventilados con toda independencia.

Contará con departamento de baños anexos, provistos de agua fría y caliente, con instalación para baño de lluvia o inmersión; debiendo los primeros guardar la proporción de uno por cada 25 personas.

Cualquiera que sea la capacidad del buque, será obligatoria la habilitación a bordo de un local en el que puedan ser alojados por lo menos cuatro enfermos. Por lo demás, el número de camas estará en relación con la capacidad máxima del buque, de acuerdo con la siguiente proporción; por cada 75 personas o fracción no menor de 30 personas, más, una cama.

Aparte de los hospitales que se mencionan en este inciso, cada buque deberá tener un local destinado exclusivamente al aislamiento y asistencia de cualquier enfermo de enfermedad infecto-contagiosa que se produzca a bordo.

k) Un departamento de baños destinado exclusivamente para los tripulantes; otro instalado en el departamento de máquinas, para maquinistas, foguistas y demás personal de servicio, y otro para pasajeros de proa, con la debida separación para hombres y mujeres.

Estos baños serán únicamente de lluvia y tendrán agua fría y caliente. Los que se destinen a los pasajeros, podrán ser colectivos, debiendo tener un dispositivo especial que permita hacerlos funcionar desde el exterior. Para determinar su número, se tendrá en cuenta el total de pasajeros de proa que pueda transportar el buque.

l) Departamentos especiales con instalaciones adecuadas para guardar las ropas de cama y de comedor, con la debida separación entre unas y otras, y entre las limpias y las que han sido usadas; éstas últimas se guardarán en canastos apropiados.

- m) Cubas de madera para someter a la desinfección, por soluciones desinfectantes y locales que puedan cerrarse herméticamente, para aplicar la desinfección por el formol, al anhídrido sulfuroso o cualquier otro cuerpo volatizable, siempre que estas operaciones sean de imprescindible necesidad efectuarlas a bordo. Las cubas tendrán la capacidad suficiente para sumergir en ellas las ropas que puedan ensuciarse o infectarse durante un viaje del buque, considerado con todos los tripulantes y pasajeros que pueda llevar. Los locales de cierre hermético tendrán una capacidad que no podrá ser inferior a tres metros cúbicos por cada 100 toneladas de registro de la embarcación, cuando ésta tenga de 200 a 250 toneladas; y de dos metros cúbicos por cada 100 toneladas, cuando el porte sea mayor.
- n) Las drogas, desinfectantes, útiles de curación, instrumental de cirugía y demás elementos necesarios a la asistencia de enfermos, de acuerdo con lo que especifica el petitorio aprobado por el Departamento Nacional de Higiene.

Art. 142. Los baños, letrinas y lavaderos, tendrán las paredes interiores revestidas con material impermeable, de superficie pulida, que permita fácilmente su limpieza, lo mismo que los pisos.

Art. 143. Los departamentos destinados, en los buques de cabotaje y en los que hacen la navegación de los ríos, para alojamiento de pasajeros de proa y tripulantes, deberán reunir las siguientes condiciones:

- a) Ser ampliamente aereados e iluminados con escotillas que representen, cuando menos, el 5 % de la superficie total de cada local; estar provistos de ventiladores (trombas de aire) y aparatos de ventilación, que aseguren la completa renovación de la atmósfera interior, por lo menos tres veces por hora, con una corriente de aire que no tenga una velocidad superior a cuarenta centímetros por segundo.
- b) Tener la superficie y el cubaje necesario para que cada pasajero de proa y cada tripulante, disponga de 1.25 metros de superficie y 2.50 metros de espacio en los alojamientos que estén situados en el primer entrepuente, y de 2 metros cuadrados de superficie y 3 metros cúbicos de espacio en el segundo entrepuente.
- c) Estar completamente separados del cuarto de cadenas, pañoles de pinturas, cables y demás útiles del servicio de la embarcación.

Cuando estos departamentos estén contiguos y las máquinas y calderas, las paredes divisorias, deberán estar revestidas con substancia que impidan la propagación del calor y los ruidos molestos a los pasajeros.

- d) Estar revestidos interiormente, si el buque es de acero o de hierro, con madera machihembrada de una pulgada, u otro material que pueda sustituirla sin desventaja.

Art. 144. No podrán habilitarse para alojamientos de pasajeros de proa o tripulantes, los locales que tengan una altura menor de 1.80 metros, medidos desde el piso hasta la pared interior del techo.

Art. 145. A los efectos de la capacidad de los departamentos destinados para alojar tripulantes y pasajeros de proa, no se computará la altura de los techos que excedan de 2.50 metros, medida en la forma establecida por el artículo anterior.

Art. 146. Las cuchetas para tripulantes y pasajeros de proa, tendrán por lo menos 1.85 metros de largo, por 0.55 metros de ancho, medidos por la parte interna de la cucheta. No podrán colocarse más de dos órdenes de cuchas superpuestas, y esto únicamente en los locales en que el techo, tenga una altura superior a 1.85 metros. El plano de la cucheta inferior, estará a una altura del suelo que no podrá ser inferior a 0.40 metros y entre la cucheta inferior y la superior, habrá cuando menos una separación de 0.70 metros.

Las cuchetas podrán agruparse de a dos o de a cuatro, en forma tal que cada cucheta tenga una cabecera y un costado libres. Los corredores que circundan las cuchetas tendrán por lo menos 0.60 metros de ancho, cuando las cuchetas vayan acopladas de a dos y 0.80 metros cuando vayan de a cuatro.

Cada cucheta estará provista de un colchón, de una almohada y una frazada; en invierno dos frazadas. Para las cuchetas de los alojamientos de los pasajeros de proa y tripulantes, se permiten en los colchones y almohadas el empleo de la sosterera marina, estopa y crín vegetal. Los colchones y almohadas de las cuchetas de las enfermerías, serán de lana, y cada cama estará, además, provista de sábanas y fundas.

Art. 147. Los buques a vapor y a vela, de la segunda categoría, destinados, en consecuencia, al transporte exclusivo de carga, deberán dar cumplimiento a las disposiciones de este Capítulo, en todo lo referente al alojamiento de los tripulantes y a las instalaciones complementarias que dicho alojamiento comprende. Cuando sea a vapor, satisfarán, además, las exigencias del inciso a) del artículo 141.

Art. 148. Los buques de la primera categoría, podrán utilizar en el transporte de carga, los locales destinados para alojamiento de pasajeros de proa, siempre que dichos alojamientos estén completamente desocupados y que las cargas no estén constituidas por animales en pie, sustancias inflamables, peligrosas para la seguridad del buque, frutas frescas, pieles frescas y materias animales o vegetales putrescibles.

CAPITULO II

Del pasaporte sanitario de navegación fluvial y de cabotaje

Art. 149. El pasaporte sanitario de la navegación fluvial y de cabotaje, es un documento sanitario obligatorio para todo buque a vapor o a vela, que haga la navegación entre puertos argentinos del litoral fluvial o marítimo de la República. Este pasaporte se dará de acuerdo con el formulario número 3 y será uniforme para todos los puertos de la República.

Art. 150. Las embarcaciones a vela, que se destinan para el transporte de los productos naturales de las islas, entre éstas y los puertos ribereños próximos, las chatas y pontones que van a remolque y los remolcadores que los llevan, siempre que hagan viajes directos de corta duración, quedarán eximidos de la obligación de munirse del pasaporte sanitario de la navegación fluvial, salvo que el Departamento Nacional de Higiene considere necesario imponerlo por razones de salud pública,

Art. 151. El pasaporte sanitario será solicitado ante la autoridad sanitaria en el puerto argentino, de donde parta el buque. Será obligación del capitán conservarlo en su poder durante el viaje, en aguas del Estado, para presentarlo y hacerlo visar en todos los puertos del tránsito, donde haga escala el buque.

Art. 152. En los puertos arriba mencionados, donde exista servicio sanitario establecido, la visación estará a cargo del médico de sanidad. En los puertos que no tengan servicio sanitario establecido, la visación será hecha por el empleado superior de la Prefectura del puerto, que intervenga en la entrada del buque.

Art. 153. En el puerto argentino de destino o en el último de tránsito, en aguas argentinas, si el buque sigue viaje para alguno de los puertos de las naciones limítrofes, la autoridad sanitaria, y si faltara ésta la de la Prefectura, retirarán el pasaporte sanitario, que guardaran en su poder.

Art. 154. La autoridad sanitaria que otorgue el pasaporte sanitario en el puerto argentino de partida del buque, después de llenar todos los datos exigidos en dicho pasaporte, hará constar al dorso del mismo, las medidas especiales que haya adoptado con el buque, las que éste debe cumplir en el viaje, las que se relacionen con los pasajeros y tripulantes y las razones a que ellas han obedecido.

En los puertos de tránsito, la autoridad sanitaria que intervenga, y no existiendo ésta, la Prefectura, verificará las condiciones en que se ha realizado la navegación y la forma cómo se han cumplido las medidas especiales ordenadas por la autoridad sanitaria que despachó el buque. Si de la inspección resulta que el viaje transcurrió sin novedad y las órdenes especiales fueron cumplidas, al dorso del pasaporte se dirá: «Llegado sin no-

vedad; sigue viaje con destino al puerto de.....», debiendo la declaración que antecede ser fechada, firmada y sellada por quien la extienda.

Art. 155. Los buques que tengan novedades de orden sanitario, que lleguen a un puerto del trayecto en malas condiciones higiénicas o que contravengan disposiciones reglamentarias, o las especiales ordenadas por la autoridad sanitaria del puerto de partida, serán detenidos hasta tanto se subsanen las deficiencias encontradas y se cumplan a bordo las prescripciones impuestas.

Si en el puerto donde ésto ocurra, no existiera servicio sanitario, la Prefectura dispondrá que el buque se traslade al puerto del trayecto que esté más próximo y cuente con el personal y elementos sanitarios que se requieran para el caso.

Art. 156. Del tratamiento que se imponga al buque en el trayecto y sus causas, lo mismo que de las órdenes a que se refiere el segundo párrafo del artículo anterior, se dejará constancia escrita, firmada y sellada al dorso del pasaporte sanitario.

Art. 157. En épocas normales, cuando en el puerto de partida y en los de tránsito donde hace escala el buque, no existan enfermedades epidémicas, y éste, los pasajeros y tripulantes viajen en condiciones higiénicas y sanitarias satisfactorias, sin estar obligados a cumplir medidas especiales, la visación del pasaporte podrá hacerse sin demora, cualquiera que sea la hora de llegada al puerto; el navío, en estos casos proseguirá su viaje sin más trámite.

En estas circunstancias, no será indispensable la intervención de la autoridad sanitaria del puerto, y bastará la visación del empleado superior de la Prefectura, que reciba y despache el buque.

Art. 158. Cuando en el puerto de partida o en los de tránsito donde hace escala el buque, exista un estado epidémico o la autoridad nacional haya impuesto tratamiento en alguno de ellos, por cualquiera de las causas que menciona el art. 9.º o tanto el buque como los pasajeros y tripulantes tengan que cumplir medidas especiales, o lleguen en condiciones sanitarias o higiénicas deficientes, la visación del pasaporte sanitario, no podrá hacerse ni antes de la salida, ni después de la puesta del sol.

En esta emergencia, la visación estará a cargo exclusivamente del personal médico del servicio sanitario del puerto, y en su defecto, del que haya sido designado expreso por el Departamento Nacional de Higiene, debiendo tenerse en cuenta en tales casos, lo dispuesto por los artículos 154 y 155 de este Capítulo.

Art. 159. Los buques de la navegación de los ríos y de cabotaje, que tengan por puerto de partida alguno de los de las naciones limítrofes, están obligados a munirse del pasaporte de navegación en el primer puerto argentino donde haga escala el buque, siempre que durante el viaje toque en dos ó más puertos argentinos.

En estos casos y mientras se encuentren en aguas argentinas, quedan sujetos a las disposiciones sobre reglamentación, inspección y vigilancia de la navegación fluvial y de cabotaje.

CAPÍTULO III

Inspección sanitaria, desinfección, procedimientos sanitarios aplicables a la navegación fluvial y de cabotaje

Art. 160. Declárase obligatoria la desinfección y el aseo de todos los navíos que navegan por los ríos interiores de la República, cualquiera que sea su capacidad, siempre que se destinen al transporte de pasajeros, animales, o cargas infectadas o susceptibles de contaminación.

Art. 161. Todos los espacios destinados a dormitorios, comedores, salas, de repostería, depósito de víveres, etc., lo mismo que la sentina y fondos interiores del buque, se mantendrán en perfectas condiciones de higiene.

La limpieza será efectuada diariamente por los empleados que a este efecto tengan los navíos.

Art. 162. Cada buque tendrá colocado en un paraje visible de la comisaría, un cuadro donde se anotarán las desinfecciones que se hagan en el buque.

En este cuadro estará, además, indicado el nombre, clase, tonelaje y matrícula del buque y el número de pasajeros de cámara y de proa que pueda llevar el barco, de acuerdo con su capacidad máxima, teniendo en cuenta el cubaje y la superficie de locales habitados.

Art. 163. Los colchones, colchonetas, frazadas, almohadas, colchas, cortinas y cortinados (tanto de cama como de puertas y ventanas), alfombras y artículos que contengan cualquier género de tela, serán sometidos a desinfección a la vuelta de cada viaje, pudiendo las compañías tener un doble juego de esta clase de artículos, para evitar demoras en los itinerarios de los buques.

Art. 164. Los buques que empleen en el viaje de ida y vuelta un período de tiempo que no exceda de tres días, no serán desinfectados al regreso de cada viaje salvo que a juicio de la Autoridad Sanitaria Nacional, circunstancias especiales hagan necesaria esta operación. Estos buques serán sometidos periódicamente a la desinfección, en los plazos que el Departamento Nacional de Higiene determinará para cada barco, teniendo en cuenta el itinerario, el servicio a que está destinado y la categoría y características propias del barco.

Art. 165. La desinfección periódica de los buques que navegan en los ríos de la República, se hará cuando menos cada quince días, sin detrimento de las que la autoridad sanitaria pueda ordenar en los intervalos, fundada en las malas condiciones higiénicas o sanitarias de la embarcación o de las personas que viajan o viven en ellas.

Art. 166. A la llegada de cada buque después de un viaje, luego de haber desembarcado los pasajeros y cualquiera que sea el itinerario y tiempo que empleó en la navegación, las autoridades sanitarias intervendrán en el barco a los fines de la de la inspección y desinfección.

Si las condiciones higiénicas del buque son buenas y no corresponden a la desinfección general que determinan los artículos 163, 164 y 165, ordenará se desinfeste toda la ropa de cama, de comedor y de enfermería que fueron usadas durante el viaje, las que deberán tenerse a bordo de acuerdo con lo dispuesto en el artículo 141, inciso 1); no pudiendo las compañías o dueños particulares dadas a los lavaderos, mientras no hayan sufrido el tratamiento indicado.

Art. 167. Las autoridades sanitarias, aparte de la desinfección obligatoria que establece el artículo anterior, harán una inspección prolija de los departamentos ocupados por la tripulación, los que ocuparon los pasajeros de proa, las letrinas, baños, enfermerías y locales especiales destinados a la limpieza de las vajillas y demás útiles de mesa, debiendo en caso de cualquier deficiencia de orden higiénico, adoptar de inmediato las disposiciones necesarias para subsanarla.

Art. 168. Terminada la inspección y cumplidas a bordo las órdenes de las autoridades sanitarias, a que hacen referencia los dos artículos anteriores, el jefe del servicio, y en su defecto el médico que efectuó la inspección, otorgarán al capitán del barco un certificado escrito, firmado y sellado con el sello oficial; condición indispensable para que la Prefectura Marítima del puerto permita un nuevo viaje.

Art. 169. Los capitanes de buques están obligados a impedir por todos los medios que tengan a su alcance, la entrada de ratas a bordo, lo mismo que a la persecución permanente de las que se introduzcan en el buque, a fin de destruirlas y evitar su propagación.

Con este objeto, los cables que mantengan el atraque del navío en cualquier puerto argentino, estarán provistos de las placas circulares metálicas determinadas por el Departamento Nacional de Higiene. Tendrán, además, las trampas necesarias para contribuir permanentemente a la destrucción de roedores.

Art. 170. La desratización de los navíos que hacen la navegación de los ríos y de cabotaje, será obligatoria cada dos meses.

El Departamento Nacional de Higiene podrá ordenar además, las que considere necesarias en los intervalos, y procederá inmediatamente a ellas si se producen casos de peste Oriente, en el buque o hay epizootias o mortandad insólita de las ratas a bordo.

Art. 171. La desinfección y desratización periódica reglamentaria para los buques a que hacen referencia los artículos anteriores de este Reglamento, serán practicadas por el personal del Departamento Nacional de Higiene y se harán efectivas en uno de los puertos argentinos, cabecera de la línea a que pertenece el buque.

Si en esos puertos no hubiera servicio sanitario establecido, el buque deberá trasladarse al puerto más próximo donde aquel funcione.

Art. 172. Las desinfecciones y desratizaciones extraordinarias que las autoridades sanitarias ordenen de conformidad a lo previsto en los artículos anteriores, se harán efectivas en el puerto donde se encuentre el buque, o en el más próximo, si el primero careciera de los elementos de desinfección y desratización adecuados.

Art. 173. Los gastos de desinfectantes, traslación del buque y demás que se originen con motivo de la desinfección y desratización reglamentarias o extraordinarias, serán de cuenta del armador o propietario de la embarcación.

Art. 174. Los buques destinados a la navegación de los ríos y de cabotaje, no podrán, recibir a bordo pasajeros enfermos, mientras éstos no tengan el permiso en forma expedido por la autoridad sanitaria del puerto, previo reconocimiento del enfermo.

Art. 175. No se permitirá la entrada y permanencia a bordo de personas afectadas de enfermedades infecto-contagiosas, salvo que en el buque se cuente con el personal competente y todos los elementos e instalaciones necesarias, para asegurar la asistencia del enfermo y para evitar que pueda llegar a ser un peligro para la salud de los que viajan o viven a bordo.

La autoridad sanitaria del puerto, antes de conceder el permiso necesario para que las personas a que se refiere este artículo sean recibidas a bordo, deberá comprobar si en el buque existen el personal y los elementos requeridos.

Art. 176. Es obligación del capitán de todo buque que hace la navegación de los ríos y de cabotaje, denunciar a la autoridad sanitaria del puerto, todo enfermo que se produzca a bordo. Le está prohibido, igualmente, retenerlo sin permiso y conocimiento de la autoridad sanitaria, lo mismo que permitir el reconocimiento y asistencia médica de los enfermos que se produzcan en el navío.

Art. 177. Si el enfermo se produce durante el viaje, el capitán está obligado a denunciarlo a la autoridad sanitaria del primer puerto argentino de escala del buque. Si la embarcación fuera en viaje directo sin hacer escala en puertos intermedios y no tuviera médico ni los elementos necesarios para la asistencia del paciente, el capitán está obligado a recalar en el primer puerto argentino del trayecto y a denunciar ante la autoridad sanitaria, o de asistencia pública, si la primera no existe, la existencia del mencionado enfermo.

Art. 178. Si se tratara de un caso de enfermedad febril o sospechoso de enfermedad exótica (cólera o peste), y para el caso debe serlo toda persona que tenga diarrea o vómitos, ganglios infartados en la ingle o axila con temperatura febril, el capitán está obligado a proceder al inmediato aislamiento del enfermo y a denunciarlo en el primer puerto argentino del trayecto.

Art. 179. Si durante el viaje ocurre a bordo el fallecimiento de alguna persona, el capitán está obligado a presentar en el primer puerto de escala, los documentos que justifiquen la muerte, su causa y el destino que dió al cadáver, si no se encuentra a bordo; estando absolutamente prohibido arrojarlo en ninguno de nuestros ríos.

Art. 180. En caso de muerte por sumersión o por accidentes traumáticos, el capitán estará obligado a presentar como comprobantes de la verdad del hecho, el acta firmada por la mayoría de pasajeros y personal del barco.

Art. 181. Todo el personal de los navíos que naveguen con bandera argentina, estará obligado a estar provisto de un certificado de buena salud, en donde constará también la vacunación y revacunación otorgado por el Departamento Nacional de Higiene.

Art. 182. Para que el personal de los barcos pueda colocarse en los términos precisados en el artículo anterior, se le señala un plazo de tres meses, contando desde la fecha de aprobación del presente Reglamento.

Art. 183. El Departamento Nacional de Higiene podrá hacer extensiva la inspección de los buques destinados a la navegación de los ríos y cabotaje, a la cantidad y calidad de los alimentos destinados a los pasajeros y tripulantes de cada navío, por la Inspección de Productos Alimenticios que tiene bajo su dependencia. Podrá adoptar todas las providencias necesarias para que tanto los pasajeros como los tripulantes sean convenientemente alimentados.

Art. 184. Por lo que se refiere a los pasajeros de cámara, las instalaciones indispensables y complementarias (baños ww. cc. etc.), reunirán todas las condiciones de amplitud y confort que exige el bienestar de dichos pasajeros.

Disposiciones penales

Art. 185. Cualquier infracción a lo dispuesto en este Reglamento dará motivo a un apercibimiento por la primera vez, y, en caso de reincidencia, al retiro inmediato del privilegio de paquete o cualquier beneficio de que gozare.

N.º

PATENTE DE SANIDAD**Puerto de**

La Autoridad Sanitaria de este Puerto, certifica que el navío que a continuación se expresa, parte en las condiciones siguientes:

Nombre del navío
Clase
Nacionalidad
Tonelaje
De la matrícula de
Con destino a
Nombre del Capitán
Nombre del Médico
Pasajeros
Tripulantes
Cargos
Condiciones sanitarias del navío, tripulación y pasajeros

Observaciones

Firma:
Fecha:

República Argentina - Departamento Nacional de Higiene

PATENTE DE SANIDAD**Puerto de**

La Autoridad Sanitaria de este Puerto, certifica que el navío que a continuación se expresa, parte en las condiciones siguientes:

Nombre del navío
Clase
Nacionalidad
Tonelaje
De la matrícula de
Con destino a
Nombre del Capitán
Nombre del Médico
Pasajeros
Tripulantes
Cargos
Condiciones sanitarias del navío, tripulación y pasajeros

Estado sanitario del Puerto y la Ciudad

Observaciones

Firma:
Fecha:

Es causa de invalidación de la patente: la falta de visación consular; la visación cuya fecha tenga una anterioridad mayor de 48 horas, con respecto a la partida del navío y que no haya sido debidamente revalidada la pérdida o falta de entrega, por parte del Capitán, de las patentes complementarias, billete sanitario o cualquier otro documento que, constando en la visación que le fué entregada, no lo presente a la Autoridad Sanitaria del Puerto Argentino a donde arribe el Buque (Art. 14 del Reglamento Marítimo).

N.º

PATENTE DE SANIDAD COMPLEMENTARIA

El que suscribe en su carácter de
certifica que el navío que a continuación se expresa, parte en
las condiciones que se mencionan al final:

Nombre del navío.....
Clase.....
Nacionalidad.....
Tonelaje.....
De la matrícula de.....
Parte con destino a.....
Nombre del Capitán.....
Nombre del Médico.....
Pasajeros.....
Tripulantes.....
Carga.....
Condiciones sanitarias del navío, tripulación y pasajeros.....
Estado sanitario del Puerto y la Ciudad.....

Observaciones

Expedida en a las del día del mes de
..... del año 19.....

Firma:

República Argentina -- Departamento Nacional de Higiene

PATENTE DE SANIDAD COMPLEMENTARIA

El que suscribe en su carácter de
certifica que el navío que a continuación se expresa, parte en
las condiciones que se mencionan al final:

Nombre del navío.....
Clase.....
Nacionalidad.....
Tonelaje.....
De matrícula de.....
Parte con destino a.....
Nombre del Capitán.....
Nombre del Médico.....
Pasajeros.....
Tripulantes.....
Carga.....
Condiciones sanitarias del navío, tripulación y pasajeros.....
Estado sanitario del Puerto y la Ciudad.....

Observaciones

Expedida en a las del día del mes de
..... del año 19.....

Firma:

N.º

DEPARTAMENTO NACIONAL DE HIGIENE

Sanidad y Profilaxis Marítima y Fluvial

PASAPORTE SANITARIO DE NAVEGACIÓN FLUVIAL

Estación Sanitaria de

La Autoridad Sanitaria que suscribe, certifica que el buque
a que a continuación se expresa, parte
del puerto de con destino a
..... y escalas en los puertos de

Nombre del buque

Nacionalidad

Tonelaje

Motricidad

Nombre del Capitán

Nombre del Médico

Naturaleza de la carga

Número de tripulantes (Oficialidad inclusive)

Número de pasajeros de cámara

Número de pasajeros de proa

¿Lleva enfermos? de qué enfermedad?

..... cuyo embarque ha sido autorizado, previo reconocimiento efec-
tuado por

Observaciones

Expedido a las del día del mes de
..... del año 19....

Nota.—Si el buque, los pasajeros o tripulantes sufrieron tratamiento sanitario, deberá consignarse al dorso.

A.—Reservado para el detalle del tratamiento sanitario sufrido en el puerto de partida. Artículo 15 y demás pertinentes del capítulo II, título II del R. S. M.

N.º

DEPARTAMENTO NACIONAL DE HIGIENE

Sanidad y Profilaxis Marítima y Fluvial

PASAPORTE SANITARIO DE NAVEGACIÓN FLUVIAL

Estación Sanitaria de

La Autoridad Sanitaria que suscribe, certifica que el buque
a que a continuación se expresa, parte
del puerto de con destino a
..... y escalas en los puertos de

Nombre del buque

Nacionalidad

Tonelaje

Motricidad

Nombre del Capitán

Nombre del Médico

Naturaleza de la carga

Número de tripulantes (Oficialidad inclusive)

Número de pasajeros de cámara

Número de pasajeros de proa

¿Lleva enfermos? de qué enfermedad?

..... cuyo embarque ha sido autorizado, previo reconocimiento efec-
tuado por

Observaciones

Expedido a las del día del mes de
..... del año 19....

Firma:

V.º B.º

Nota.—Si el buque, los tripulantes o pasajeros han sufrido tratamiento sanitario, deberá consignarse al dorso. Igualmente se consignarán allí las visitas que hacen referencia los artículos pertinentes del capítulo II del título II del R. S. M.

A.—Reservado para detallar el tratamiento sanitario impuesto

B.—Reservado para las visitas y anotaciones a que se refieren los artículos pertinentes del capítulo II del título II del R. S. M.

N.º

DEPARTAMENTO NACIONAL DE HIGIENE

Servicio de Profilaxis Marítima Fluvial

BILLETE SANITARIO DE NAVEGACIÓN

La Autoridad Sanitaria del Puerto de
certifica que el navío que a continuación se expresa, los tri-
pulantes, pasajeros y la carga, han sufrido el tratamiento
sanitario que se detalla al final.

Nombre del navío
Clase
Nacionalidad
Tonelaje
De la matrícula de
Que parte con destino a
Nombre del Capitán
Nombre del Médico
Total de tripulantes (oficiales inclusive)
Total de pasajeros
Naturaleza de la carga
Condiciones higiénicas del navío y tratamiento impuesto
Condiciones higiénicas y sanitarias de la tripulación y trata-
miento impuesto
Condiciones higiénicas y sanitarias de los pasajeros y trata-
miento impuesto
Causa que motivó el tratamiento
Expedido a las del día del mes de
..... del año 19
Firma

República Argentina - Departamento Nacional de Higiene

DEPARTAMENTO NACIONAL DE HIGIENE

Servicio de Profilaxis Marítima Fluvial

BILLETE SANITARIO DE NAVEGACIÓN

La Autoridad Sanitaria del Puerto de
certifica que el navío que a continuación se expresa, los tri-
pulantes, pasajeros y la carga, han sufrido el tratamiento
sanitario que se detalla al final.

Nombre del navío
Clase
Nacionalidad
Tonelaje
De la matrícula de
Que parte con destino a
Nombre del Capitán
Nombre del Médico
Total de tripulantes (oficiales inclusive)
Total de pasajeros
Naturaleza de la carga
Condiciones higiénicas del navío y tratamiento impuesto
Condiciones higiénicas y sanitarias de la tripulación y trata-
miento impuesto
Causa que motivó el tratamiento
Expedido a las del día del mes de
Estación Sanitaria de del año 19
V.º B.º Firma

N.º

DEPARTAMENTO NACIONAL DE HIGIENE

Servicios de Profilaxis Marítima, Fluvial y Terrestre

BOLETO SANITARIO PERSONAL

Servicio Sanitario de.....

Don.....
Nacionalidad.....
Edad.....
Estado.....
Profesión.....
Llegado en..... de 19.....
Declara que fijará su residencia en.....
Calle..... N.º.....
Deposito en garantía la suma de:.....

Observaciones

Firma del empleado.....
Fecha.....

Nota. — En observaciones se pondrá el número de los boletos de las personas que acompañen al portador de éste.

República Argentina - Departamento Nacional de Higiene

N.º

DEPARTAMENTO NACIONAL DE HIGIENE

Servicios de Profilaxis Marítima, Fluvial y Terrestre

BOLETO SANITARIO PERSONAL

Servicio Sanitario de.....

Don.....
Nacionalidad.....
Edad.....
Estado.....
Profesión.....
Llegado en..... de 19.....
Declara que fijará su residencia en.....
Calle..... N.º.....
A los efectos de la vigilancia sanitaria a que está sujeto hasta el día..... de..... de 19.....
Deposita en garantía la suma de.....
y le acompañan los miembros de familia de los boletos Números.....

Observaciones

Firma del empleado.....
Fecha.....

Nota. — El boleto sanitario personal es intransferible y el portador está obligado a conservarlo en su poder, debiendo presentarse o someterse diariamente a la inspección médica, en el sitio y a la hora que la Autoridad Sanitaria determine.
La falta de cumplimiento a esta disposición le hará incurrir en las penas establecidas o que en adelante se establezcan para los infractores.
Firma del depositante.....
Cambios de domicilio autorizados.....

TABLA N.º I

Gratificación por servicios de sanidad extraordinarios

NATURALEZA DEL SERVICIO	POR MÉDICO	POR GUARDA	POR PERSONAL AUXILIAR
I.—Por servicio de sanidad extraordinario dentro del puerto, fuera de las horas reglamentarias y hasta las 11 y 30 de la noche (23 y 30).....	\$ ^m / _n 50.—	\$ ^m / _n 20.—	triple del jornal diario
II.—Por servicio de sanidad extraordinario en la Rada Exterior, fuera de las horas reglamentarias, pero excluida la permanencia afuera durante toda la noche.....	» 100.—	» 40.—	
III.—Por servicio de sanidad extraordinario en la Rada Exterior, comprendida la permanencia a bordo durante toda una noche.	» 150.—	» 60.—	
IV.—Por servicio de sanidad extraordinario a buques que aun no se encuentren en el fondeadero de visita o que estén fondeados fuera de (Rada Exterior).	» 100.—	» 40.—	
V.—Por servicio de sanidad extraordinario a cualquier puerto del extranjero.....	(por día) \$ ^o / _s 15.—	(por día) \$ ^o / _s 8.—	
VI.—Por servicio de sanidad extraordinario de un puerto a otro, dentro del territorio de la República.....	(por día) \$ ^o / _s 15.—	(por día) \$ ^m / _n 15.—	triple del jornal diario

Nota.—Todos los gastos de traslación del personal en los servicios Nos. II, III, IV, V y VI, serán de cuenta del solicitante.

Otra.—Los servicios solicitados que exijan la presencia del personal en sus puestos fuera de las horas reglamentarias del servicio, si dejaran de cumplirse por causas imputables al solicitante o por ausencia del buque para el cual fueron pedidos, se consideran como efectuados a los efectos del pago de la gratificación.

NATIONAL LIBRARY OF MEDICINE



NLM 02045201 5